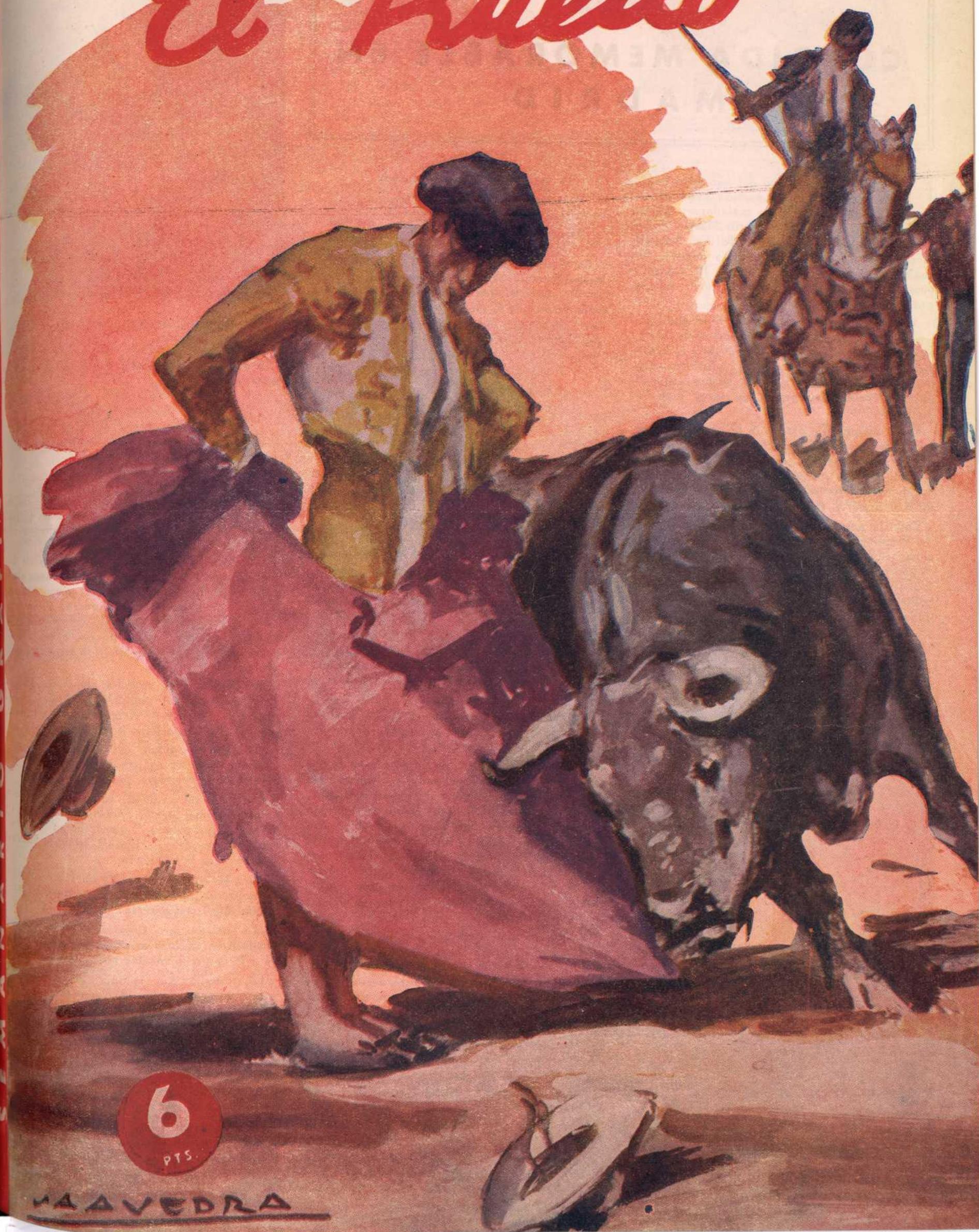


El Ruedo



6
PTS.

MAVEDRA

REMEMBRANZAS TAURINAS

CORRIDA MEMORABLE EN MADRID

El jueves día 5 de julio del año 1888 se celebró en Madrid una corrida extraordinaria; actuaron en ella como matadores: Rafael Molina, «Lagartijo», y Valentín Martín y Lorenzo. Se lidiaron seis toros de don Antonio Hernández, con divisa morada y blanca, los cuales tomaron 36 varas, dieron 18 caídas y ocasionaron la muerte de 10 caballos, y asistieron a ella pocos espectadores.

A los que la presenciaron les dejó grato recuerdo, hasta el punto de que Sánchez de Neira, exigente crítico y frascuelista, resumió el resultado en el semanario «La Lidia» con esta exclamación: «¡Gracias a Dios que hemos visto en nuestra Plaza una corrida de toros bien lidiados!»

Como memorable pasó a la historia tal corrida, considerada por muchos como la página dorada en la carrera profesional de Valentín Martín, diestro que hacía dos años no toreaba en Madrid, y que con el feliz éxito obtenido en tal día, puso un refuerzo a su reputación.

Toda la personalidad artística de este diestro de Torrelaguna radica en haber sido un gran peón y banderillero en la cuadrilla de «Frascuero». Como matador no pasó de la tercera fila, y para robustecer este aserto vamos a transcribir una semblanza suya, publicada por «El Enano»:

*Bajo el mando de "Frascuero",
el simpático Martín
fue con el "Regaterín"
un banderillero al pelo.
Para eterno desconsuelo
decidió el hacerse espada,*



Valentín Martín

*y aunque da alguna estocada
como la den los mejores,
hoy entre los matadores
su fama está postergada.*

En alto la hubiera mantenido de haber dado frecuentemente tan buenas estocadas como en aquella corrida, sobre todo la que adjudicó al segundo toro de la tarde, llamado «Montesinos», negro, bragado y listón, faena que, descrita por «El Toreo», lleva como broche esta cuarteta:

*Y las asistentes almas
le obsequiaron con vegueros,
y con muchísimas palmas,
y con no pocos sombreros.*

Y añade: «Desde el tendido le largaron infinidad de puros. En todo lo que va de temporada no habrán caído al redondel tantos cigarros.»

De otra buena estocada y un intento de descabello dió cuenta del cuarto, de nombre «Traidor», negro, listón y rabicano, y de una atravesada y otra buena despachó al sexto, «Consentido», negro, bragado y bien puesto de armas, al cual banderillaron los matadores con mucho lucimiento.

Fué tan notable el trabajo de Valentín Martín en tal ocasión, que un amigo de «Lagartijo», que no presencié la corrida, al preguntar a éste si era verdad que aquél venía pegando, recibió esta respuesta:

—¿Que si pega? Como que si no nos espabilamos se va «jasé» el amo y nos va «dejá» «es-núos».

El concepto del arte de la lidia ha variado por completo desde entonces; nadie se conmovería hoy por aquellas estocadas de Valentín Martín; setenta años atrás disfrutaba la suerte suprema de un prestigio que hace mucho tiempo se desvaneció, y por eso, aun leyendo detenidamente, con morosa atención, la minuciosa revista que de tal corrida publicó «El Toreo», en su número 725, no podemos explicarnos en qué consistía —aparte las estocadas— el encanto de las faenas de Valentín.

Lo que sí tiene explicación es el entusiasmo producido por Rafael Molina con su faena al toro quinto de la tarde, «Alvareño», negro zaino y cornivuelto, pues el repetido semanario, parco en el elogio, abre la caja de los truenos y emplea las palabras «piramidal» y «fenomenal», las cuales, aplicadas a «Lagartijo», que era un artista cuando le soplabla la musa, resultan muy elocuentes.

Y como rindió a dicho astado con una estocada superior, puede suponerse la ovación que el público tributó al famoso diestro cordobés.

El revistero Paco Media Luna escribió en el semanario tantas veces mencionado:

«El suelo se llenó de sombreros, gorras, botas de todas especies, levitas, abanicos, cigarros y hasta algún instrumento musical.»



Rafael Molina, «Lagartijo»

Y añada seguidamente, pulsando la lira a su manera:

*Hubo algún espectador,
que si un vecino le deja,
de su entusiasmo en el colmo,
tira al matador su suegra,
su costilla, sus cuñadas,
y a toda su parentela.*

En fin, que el revistero de marras se fué del seguro y hasta incurrió en la hipérbole. ¡El, tan comedido casi siempre cuando tocaban a elogiar!

Con otra buena estocada dió pasaporte Rafael al primer toro de la corrida, llamado «Sicario», negro listón y de romana, y con una contraria y un descabello al tercero, de nombre «Florido» y colorado de pelo. Vamos, que el Califa tuvo una tarde redonda. Salió el hombre con ganas de trabajar y lo demostró cumplidamente.

Y conste que en aquellos elogios de «El Toreo» a «Lagartijo» abundó «La Lidia», por la pluma de Sánchez de Neira, el cual, repetimos, era partidario y admirador de «Frascuero».

Claro es que dicho señor Sánchez tuvo buen cuidado de dejar en paz a la hipérbole y a otras figuras retóricas, pero estuvo justo.

Y tocado de vanidad, preguntaba: «¿Ve la empresa cómo nuestro consejo de "menos toreros y mejores toros", que le hicimos en el último número de "La Lidia", ha dado buen resultado para la afición?»

Para la afición lo podría dar, pero no para la empresa, pues «El Toreo» terminó su revista con este corto párrafo:

«La entrada, muy floja; la gloria que obtuvo «Lagartijo» en la corrida de ayer le ha costado a la empresa muchos miles de pesetas.»

Los toros de don Antonio Hernández fueron muy nobles, de embestida cómoda, a propósito para hacer con ellos lucidamente cuanto se intentara, y esto explica el triunfo de los dos matadores.

No hubo ni concesiones de orejas ni costaleros que cargaran a hombros con los dos espadas, detalle que me permite exclamar: «¡Témpora, o mores!»

Costumbres y tiempos que, la verdad, contrastados a setenta años de distancia, los encontramos más honestos que los actuales.

DON VENTURA

El Ruedo

«El Ruedo», Weekly. Madrid, Spain
Entered as second class matter at the post office at New York, N. Y.

SEMANARIO GRAFICO DE LOS TOROS
Fundado por MANUEL FERNANDEZ-CUESTA
Dirección y Redacción: Hermosilla, 75 - Teléfs. 256165-256164
Administración: Puerta del Sol, 11 - Teléfono 22 64 56
Año XVI - Madrid, 9 de abril 1959 - N.º 772
Depósito legal: M 888 - 1958



Nueve banderillas, nueve, en el suelo. Espectáculo lamentable que no debiera repetirse. (Foto Cifra Gráfica)

de los pitos, cada espectador es muy dueño de opinar; pero con una noción, siquiera sea levisima, de la justicia. En el caso que comentamos no la hubo. Porque...

PUNDONOR Y... LO QUE HAY QUE TENER

Precisamente Rafael Ortega... Hay una broma muy repetida, cuya alusión nos viene al pelo. Cuando amigos íntimos se reúnen a jugar una partida de cartas, en el optimismo de cuando la suerte está todavía en el aire, es frecuente que uno diga: ¿jugamos como caballeros o... como siempre?

Aparte bromas, Rafael Ortega es un torero que juega siempre con ley. De la buena. Y en toda la tarde, en los tres toros que, por el percance de Vergara, tuvo que matar, hizo cosas buenas, y hasta muy buenas; y como remate, y como premio merecido a toda su actuación, al matar con gran estilo al toro cuarto logró que le concedieran la primera oreja que, en corridas de toros, se otorga este año en las Ventas.

(Continúa en la página siguiente.)

El domingo en las Ventas

RAFAEL ORTEGA Y JOAQUIN BERNADO, MANO A MANO

Por cogida de Abelardo Vergara, que confirmaba su alternativa con toros del marqués de Albayda

EN la corrida celebrada el domingo en la Plaza de las Ventas ocurrieron tres hechos que vale la pena subrayar, ya que no son frecuentes: un matador —Abelardo Vergara— que venía a confirmar su alternativa, tomada el 15 de mayo del año pasado en Barcelona, y que tuvo la desgracia de resultar herido al dar un lance de capa al primer toro, por lo cual no pudo verificarse la ceremonia de la entrega de trastos; un tercio de banderillas —en el tercero— en el que, después de pasadas y más pasadas, no se logró clavar en el lomo de la res sino un solo palo y quedaron ¡hasta nueve! en el santo suelo; y la sorpresa de que se escucharan muchos pitos, bien que ahogados por grandes

aplausos, cuando Rafael Ortega, de cuya actuación seguiremos hablando, dió muerte de una magnífica estocada al de la ganadería de Albayda, corrido en segundo lugar, que rodó sin puntilla. ¡Vivir para ver!

Lo de Abelardo Vergara es un caso de mala suerte. Visto y no visto. Porque la cogida —un derrote— no tuvo ni espectacularidad. Estamos seguros de que el muchacho lamentará bastante más que el dolor de la herida el haberla sufrido en un día de tantas explicables ilusiones. Pero, afortunadamente, el percance no es grave y Vergara tiene aún mucha temporada por delante.

Lo de las banderillas hay que suponer que no se repita, y en cuanto a lo

Su mejor momento fué, indudablemente, en el cuarto toro. Lo recibió con buenos lances; pero donde mejoró la marca, y la elevó a gran altura, fué en cuatro pases con la derecha, cargando la suerte con el compás bien abierto y corriendo bien la mano; serie que cerró con el de pecho muy ajustado y muy bueno. Se pasó luego la muleta a la izquierda, y también estos muletazos tuvieron temple. Más tarde metió unos por bajo excelentes. Luego, con su gran estilo de estoqueador, dejó un pinchazo y una estocada corta en la cruz, como si dibujase. Naturalmente, hubo concesión de oreja y la consiguiente vuelta al ruedo.

A su primero —primero de la corrida—, al que picaron mal y se cayó al salir de la segunda vara, le forzó unos naturales buenos y lo despachó de dos pinchazos, media bien colocada y un descabello al segundo intento.

Al segundo, que cortaba bastante el terreno, Ortega lo muleteó con menos reposo; pero lo mató de esa gran estocada que, no obstante, algunos intransigentes recibieron con pitos. Como reacción explicable, Ortega, ante los insistentes aplausos, hubo de salir por dos veces al tercio para agradecerlos.

Bien; pero esos cuatro pases cargando la suerte en el cuarto añi quedan.

TONO Y DECISION

Joaquín Bernadó confirmó en la corrida del domingo el buen cartel que dejó durante la última corrida en que actuó el año pasado en las Ventas.

Estos toreros que han hecho su carrera asomándose poco a Madrid llevan en el pecado la penitencia. En apariciones episódicas no hay manera de que el público se encariñe con ellos... si lo merecen. Por lo que hizo el domingo Joaquín Bernadó ganó bastantes puntos. Y algunos más tendría en su cuenta si hubiera andado más afortunado con la espada.

Aparte detalles, que los tuvo y grandemente estimables, lo que causó mejor efecto fué el tono, la decisión, el reposo, la buena lidia que dió a los

tres toros que le correspondieron.

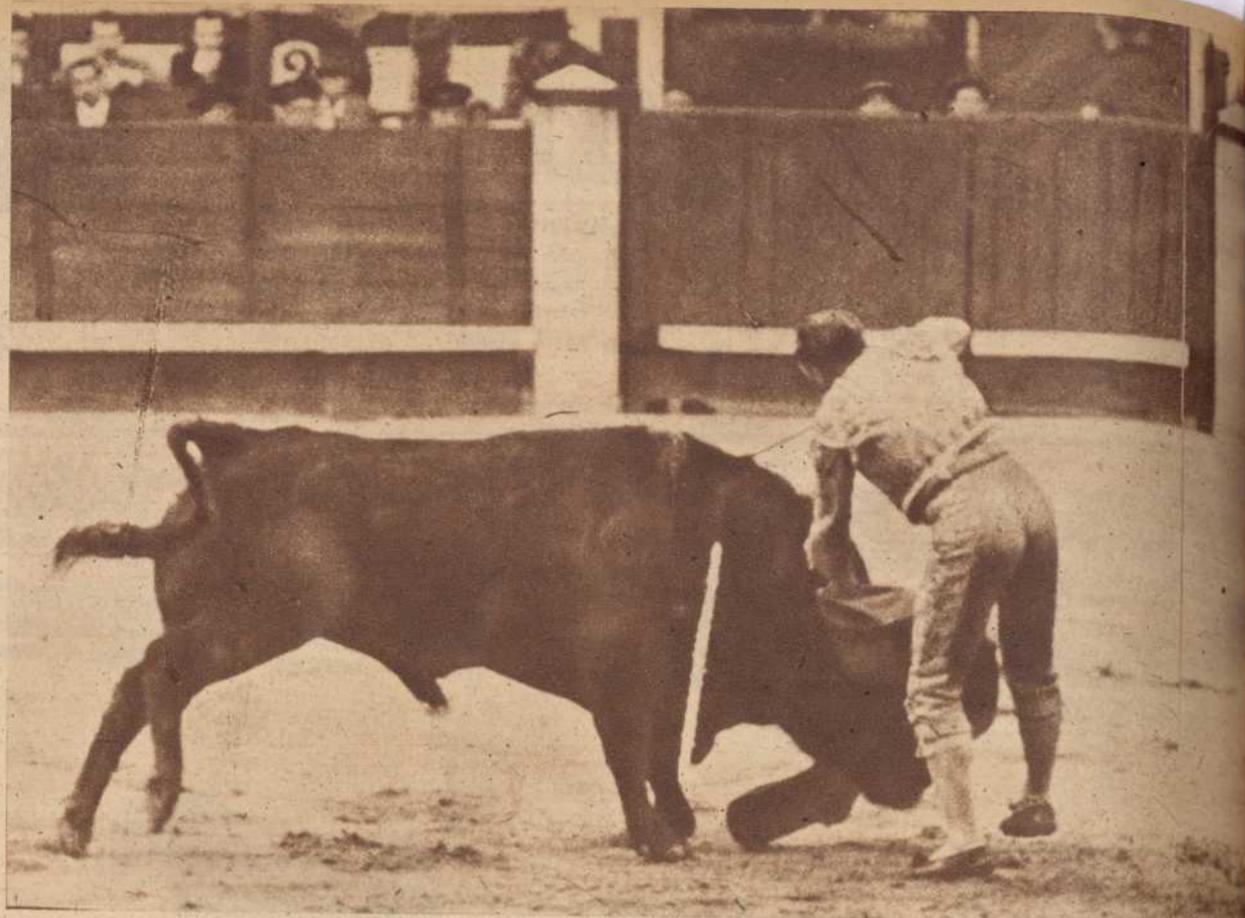
Tranquilo, sin prisas, pisando buen terreno, en el tercero destacó en unos lances con temple, en unos pases con la izquierda buenos —el de Albayda se quedaba— y en unas manoleínas que, ya que las dió, por lo menos fueron garbosas. Mató de media estocada caída y tendida y dió la vuelta al ruedo.

En quinto lugar salió un toraco, casi corniveleto, de la ganadería de don Juan Antonio Alvarez, en vez del que estaba anunciado como sobrero, perteneciente a la de doña Dolores de Juana de Cervantes. De primeras se emplazó, luego tuvo la embestida descompuesta. El mérito de Bernadó consistió en que lo embareó

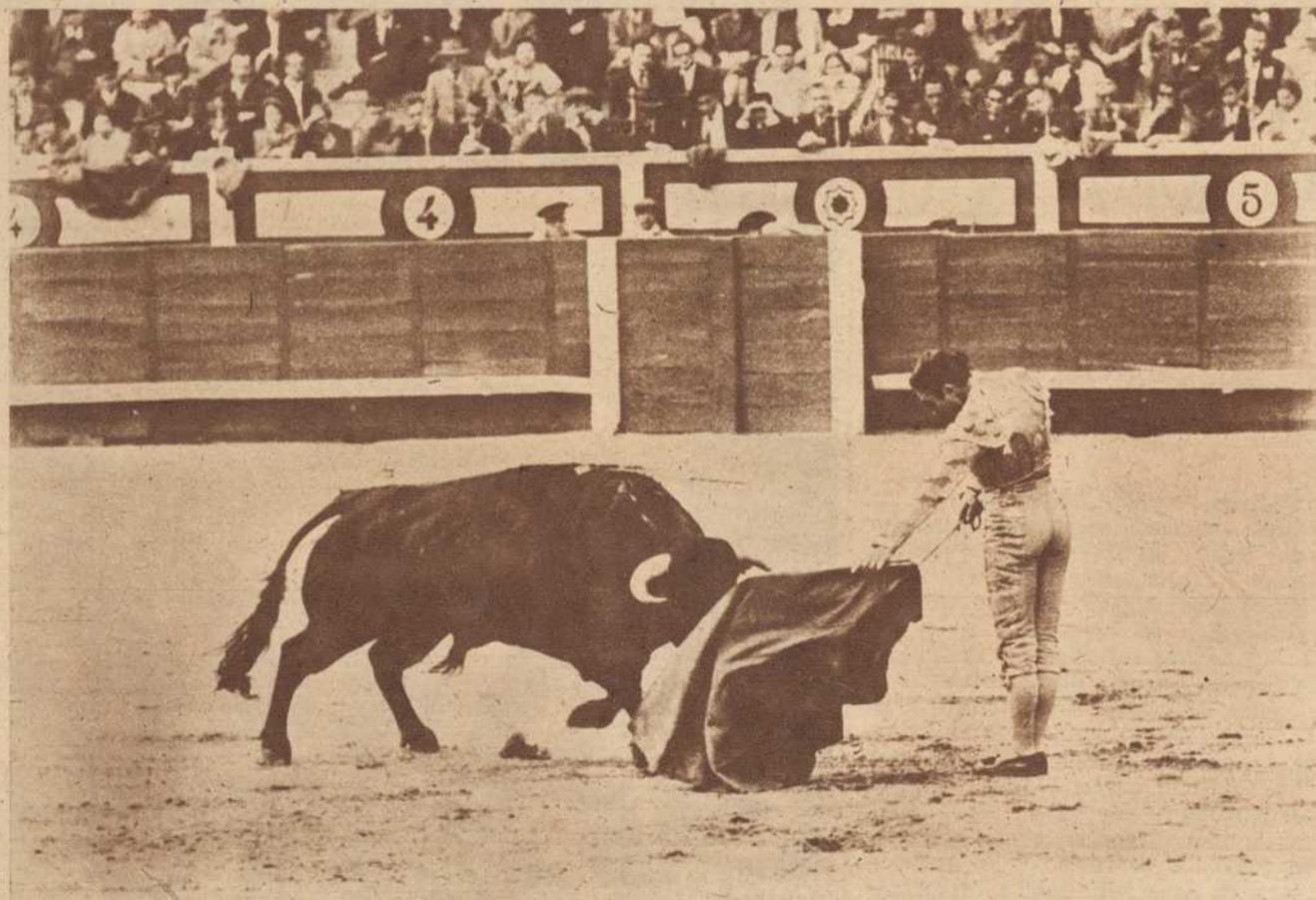
bien, le buscó las vueltas, y así con la derecha como con la izquierda, se mantuvo cerca, con sentido de lo que hacía. Con gran compostura, en fin. Tras un pinchazo, la estocada cayó atravesada. Descabelló a la primera y también dió, entre aplausos, la vuelta al ruedo.

En el sexto, que tenía más cara de toro, mansote y que embestía cuarteando, mantuvo Bernadó el buen porte de toda la tarde y lo mató de dos pinchazos, media estocada y se puso pesado al descabellar, por lo que el final ya no resultó de tanto lucimiento como el que el torero catalán—a quien volveremos a ver el próximo domingo— alcanzó durante toda la tarde. Los toros del marqués de Albayda

arrojaron el siguiente peso: 500, 506, 503 y 512 kilos. El de J. A. Alvarez, 480 kilos.



Rafael Ortega, estoqueando al quinto, del que le concedieron la oreja



Bernadó citando al natural

LA OPINION de "AREVA" sobre los toros del domingo en Madrid

A COSTUMBRADOS a los toros que hace años presentaba el marqués de Albayda en casi todas las plazas, toros que por su excelente crianza y sus buenas condiciones en la lidia dieron fama a la ganadería, los que el domingo se lidiaron en la Plaza de las Ventas dejaron mucho que desear.

De un conjunto desigual hubo de ser rechazado previamente por los veterinarios uno de los animales, matándose aquéllos, sin embargo, exclusivamente complacientes o benévolo al dar paso a otros dos, por lo menos que, a nuestro juicio, debieron ser igualmente desechados.

Se nos dirá que los cinco toros de Albayda y el sustituto de Juan Antonio Alvarez tenían el peso recomendable. No lo dudamos. Pero lo que sí sostenemos es que el público que acude a la Plaza de Madrid merece más atenciones de las que, por parte de la empresa, se le dispensan, y que dicho público exige toros en la amplia extensión de la palabra, y toros que la obligación de darle, ya que a buen precio los paga.

Hemos dicho infinidad de veces que el toro no lo es por su gordura artificial, sino por la edad y el trapío

Y edad, tr
fortaleza, a
fensas, son
es que, i
reunir las r
en corridas
Lamentar
ción, ni s
cinco toros
ni la vaca
quinto luga
Alvarez.

En genera
los cabeza,
y mal estil
que la volu
espadas pu
El prim
ro 141, ne
recibido co
puyazo sal
el hierro. T
un segundo
marchó

Tranquilo
el que deb



Caída de peligro y Rafael Ortega, al quite

edad, trapío, casta, seriedad y fortaleza, además de intactas defensas, son las principales condiciones que, indefectiblemente, deben reunir las reses aptas para lidiarse en corridas de toros.

Lamentamos decir que no nos gustaron, ni al público tampoco, los cinco toros del marqués de Albayda, ni la vaca lechera que se jugó en quinto lugar, perteneciente al señor Álvarez.

En general, desiguales entre sí y de fea cabeza, acusaron mansedumbre y mal estilo, amén de otros defectos que la voluntad y la decisión de los espadas pudieron superar.

El primero, «Tranquilo», número 141, negro, chico y manso fué recibido con protestas. Del primer puyazo salió de estampía al sentir el hierro. Tapándole la salida tomó un segundo picotazo, del que también se marchó en cuanto pudo, acep-

tando un tercero, en el que demostró nuevamente su carencia total de bravura y fuerza.

Con la lengua fuera llegó al tercio de banderillas, pasando a la muerte aplomado, soso y embistiendo de mala manera. Fué pitado en el arrastre.

El segundo, «Trianero», marcado con el número 143 y de pelaje negro, tuvo más kilos que el anterior, pero también poco respeto. Empujó en la primera vara, derribando al caballo y al picador. Las dos varas siguientes las tomó con alegría, doliéndose después y marchándose de la reunión, y en distinto tercio recibió otra sangría, apretando y derribando. Durante toda su lidia no paró de berrear. Llegó al final asfixiado por sus muchas carnes, embistiendo a la muleta de manera irregular y acostándose por el cuerno derecho. Palmas y pitos.

El tercero, «Pinturero» de nombre, número 155 y también negro, pareció más joven que sus hermanos y salió abanto. Al correrle hizo raros extraños, colándose por ambos lados. Apretó en la primera vara, acusando poca fuerza y desmontando al picador. En la segunda dobló las manos, acudiendo voluntarioso a la tercera. Después de numerosas pasadas de los banderilleros, el bicho pasó al último tercio en regulares condiciones

y embistiendo siempre corto y con la cabeza alta. Pitos.

El cuarto, «Prisionero», número 152, negro, tampoco tuvo trapío ni poder. Sin estar en suerte le propinaron un refilonazo, escupiéndose de la reunión. En la primera vara apretó, derribó y se fué. En la segunda salió huido, doliéndose y escapándose también en tres picotazos más, después de derribar en uno de ellos.

Aun siendo manso, llegó a la muleta en mejores condiciones que los anteriores, embistiendo sosamente y sin peligro por el lado derecho y quedándose corto por el izquierdo. Palmas en el arrastre.

El quinto, «Preguntón», número 53, berrendo en cárdeno, lucero y coliblanco, perteneció a la ganadería de Juan Antonio Álvarez. De salida se emplazó en los mediós, escarbando largo rato. Tomó dos varas, apretando y dejándose pegar en la primera y doblando las manos y marchándose de la segunda. El bichejo tuvo genio y se cayó en los primeros muletazos, continuando después probón, escarbando y con nervio. Pitos.

Y el sexto, «Sultán», número 147, negro, también fué un novillote, manso, trotón y soso. Del primer picotazo salió huido y coceado. Recibió después, de mala manera, otros siete picotazos, coceando en unos, quitándose el palo en otros y huyendo en todos. Llegó a la muerte con media arrancada y colándose en algunas ocasiones.

Total: Seis toros o toretes sin esencia, presencia ni potencia.

A.



Se ha firmado la aprobación de los honorarios de subalternos en el Ministerio de Trabajo

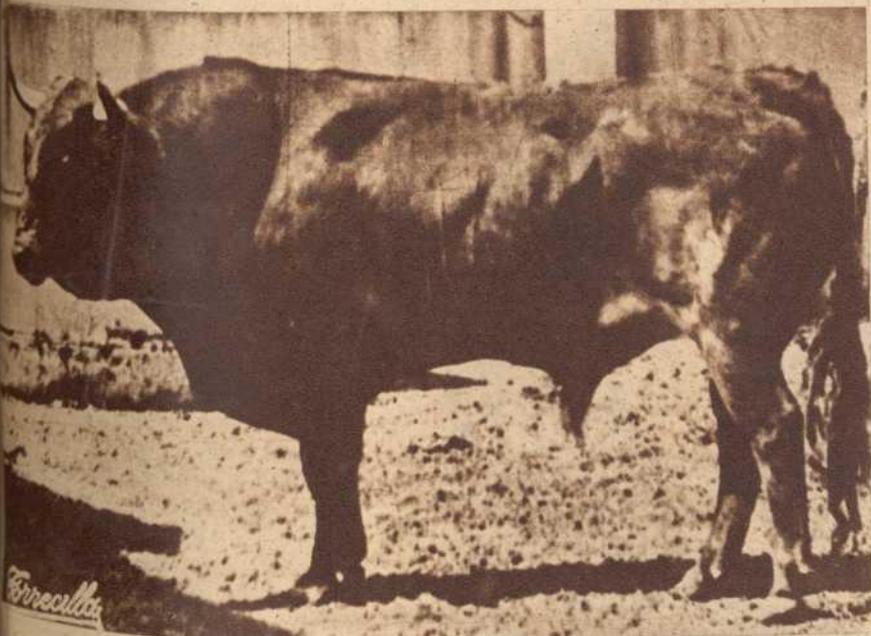
El lunes se inician reuniones en dicho Ministerio para actualizar la reglamentación del trabajo en materia taurina.

Se reunieron en la Casa Sindical los subalternos de toros para cuestiones internas de su Agrupación, rendimiento de cuentas, aprobación de las del año anterior y del presupuesto del Grupo para el año en curso. Todo se llevó de acuerdo y conformidad entre los congregados.

Hubo también un cambio de impresiones amplio sobre los temas de actualidad, y en él salió —y cómo no, si es lo natural— lo relativo a los honorarios, tema en el que ya dimos el acuerdo existente entre matadores y subalternos. Se informó que dichos nuevos honorarios han sido ya firmados y aprobados en el Ministerio del Trabajo, y actualmente están en espera de turno en el *Boletín Oficial del Estado* para ser letra legal y alcanzar plena vigencia.

Otra reunión hubo entre matadores y subalternos para actualizar y poner al día distintos matices del contrato de trabajo que liga a unos y otros en la formación de cuadrillas en la temporada, y también hubo cordialidad y acuerdo en los temas suscitados.

Todos estos detalles indican que la Reglamentación de Trabajo en el sector taurino ha quedado desbordada por la realidad de los tiempos; algunos detalles se han actualizado —como el mismo de los honorarios— por acuerdos sindicales sucesivos; pero como el problema está latente, se va a abordar en su totalidad. En consecuencia, el día 13, lunes, a las doce de la mañana, se inician en el Ministerio del Trabajo unas reuniones para estudiar este problema y plasmar en cuerpo de ley lo que son realidades confirmadas y aspiraciones justas. A dichas reuniones asistirán, convocadas al efecto por vía sindical, representaciones de empresas, matadores de toros y novillos, subalternos y apoderados. Nos congratulamos de esta actividad, menos brillante que la de los ruedos —sin duda—, pero de positiva eficacia para el auge y sostenimiento de nuestra Fiesta, que tantos aspectos insoñados tiene, y, entre ellos, el poco conocido del progreso social.



«Tranquilo», número 141, negro, que fué pitado en el arrastre, es el toro con el que debiera haber tomado la alternativa Abelardo Vergara (Foto Torrecilla)

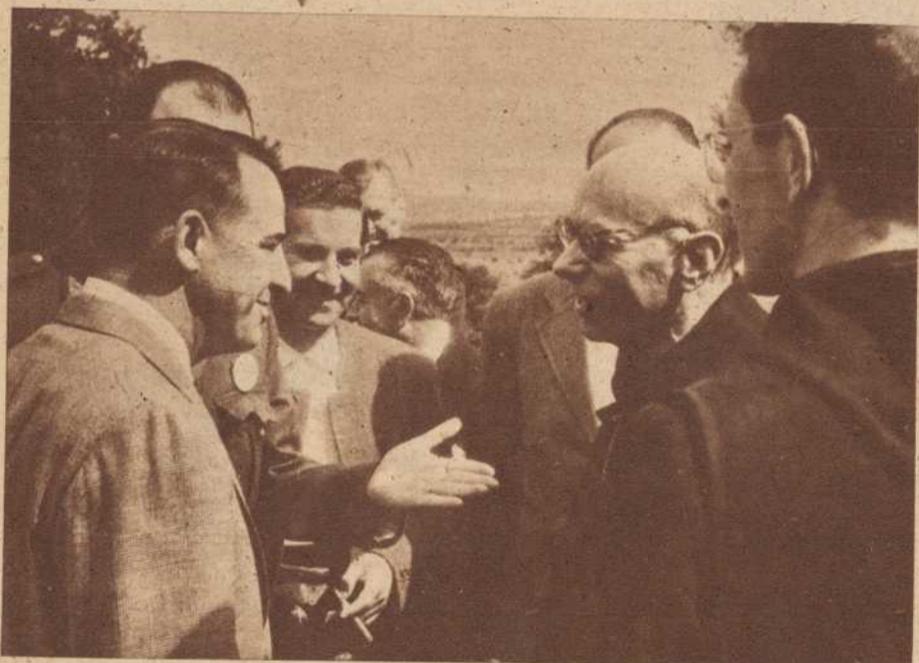
LA CONFERENCIA INTERNACIONAL PARA EL INTERCAMBIO DE CADETES DE AVIACION



ALMUERZO Y TIENDA EN LA PLAZA DE «EL JARAL DE LA MIRA», CON LA INTERVENCION DE LOS HERMANOS BIENVENIDA Y JUAN ANTONIO ROMERO

CONGRESISTAS E INVITADOS FUERON AGASAJADOS DESPUES POR LOS SEÑORES DE THIBAUT EN «EL CAMPILLO»

«Cocido a la madrileña» —«Spanish Typical Meal»— para los invitados, al solecillo, primavera guadrarmeño



Hay interés en las explicaciones que, sonrientes, escuchan fray Justo Pérez de Urbel, el delegado de U. S. A. y Antonio Bienvenida

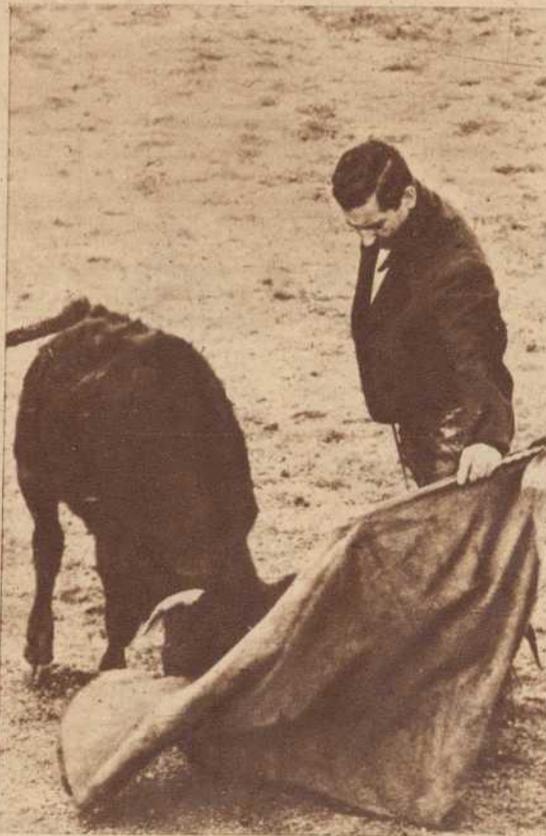


Una gran dama de España, la señora de Thibaut, departe en la sobremesa con el general norteamericano MacElroy y el vicemarisal W. Seward, de la RAF



El general Fuster —Presidente del Real Aero-Club de Madrid— gusta del almuerzo, acompañado de su esposa y de la señora de Frutos

Antonio Mejía Bienvenida, maestro en el parar, templar y mandar



MADRID, escena'o de la Conferencia Internacional para el Intercambio de Cadetes de Aviación. no quiso que las diecisiete delegaciones extranjeras reunidas se quedaran sin admirar los monumentos cercanos a nuestra capital, que tanto nos dicen a españoles y extranjeros de nuestra historia. Y tras la visita al monasterio de El Escorial y a Cuelgamuros, puso nuestro Real Aero-Club de España especial empeño en que los ilustres huéspedes conociesen nuestra fiesta por antonomasia en su más pura salsa.

Tras un almuerzo, mil por mil ibérico —desde el queso manchego al cocido madrileño, pasando por los vinos jerezanos y de Valdepeñas—, se organizó en la placita de «El Jaral de la Mira», propiedad de la empresa de nuestro coso Monumental, una tienda de erales, todas ellas superiores, de la divisa de los Herederos de doña María Montalvo, galantemente ofrecidas

La señora Amelia y sus hijos

por don Ar...
sus hijos.
Y si las...
vieron para...
nos Antonio...
Juan y el j...
mero ilustre...
titantes de...
auténtico, n...
el alma me...
de escribir...
tanto el es...
acontecimie...
atenciones...
Jardón y S...
mimos la t...
ese escenar...
matiz velaz...
tres mada...
de buen tc...
jeros, en su...
tados por...
y el mulete...
por plaza...
sin duda l...
«Mira», se



Una Medalla Militar española de la Aviación italiana: el general Masseratti. Y en el diálogo, el jerezano Juan Antonio Romero, vestido de corto como maudán los cánones

El benjamín de los Bienvenida carga la suerte y mauda en este muletazo con la derecha



Don José María Cossío — toda la erudición taurica en sus libros y en su mente — distrae con su conversación a fray Justo Pérez de Urbel y a los señores de Cañedo



Un pase de pecho de Juan Antonio Romero, para cerrar la tanda de naturales precedentes (Fotos Cano)



La señora de Cañedo — de soltera, Amelia Pérez Tabernero —, con sus hijos, su hermano Juan Mari y el coronel Pascual

El toreo es irresistible tentación hasta para el más lego en la materia. Dos capitanes de nuestra Aviación, en el trance de torear «al alimón»

sobremesa de la RAF

la Conferencia de Aviación, etc delegaciones se quedarán unos cercanos a nosotros de nuestra a al mogate Cuelgamuros Club de E n que los n nuestra su más para l por mil de anhego al co por los vicias —, se orga El Jaral de la a empresa de tal, una tiente periores, de la de doña Ma ente ofrecidas

por don Antonio Pérez Tabernero y sus hijos. Y si las becerras de Montalvo sirvieron para que los matadores de todos Antonio Bienvenida, su hermano Juan y el jerezano Juan Antonio Romero ilustrasen a nuestros ilustres visitantes de cómo se ejecuta el toreo auténtico, no se nos pueden quedar en el alma metálica de nuestra máquina de escribir los elogios que merecen, tanto el escenario de tan inolvidable acontecimiento como la gentileza y atenciones que tuvieron los señores Jardón y Stuyck para cuantos consumimos la tarde del pasado lunes en ese escenario sin parigual, con hondo matiz velazqueño. Después de que los tres matadores rivalizaron en proezas de buen toreo, los delegados extranjeros, en su mayoría, se sintieron tentados por la gran aventura del lance y el muletazo. Y en el ruedo de la mejor plaza de tienta de España, que sin duda lo es la de «El Jaral de la Mira», se sucedieron trances diverti-

dos y escenas donde la emoción que siempre lleva tras sí el toreo imperó. Una vez que la fiesta en «El Jaral» concluyó, congresistas e invitados se trasladaron a «El Campillo», posesión del ganadero de reses bravas don Remigio Thibaut, donde el dueño, su gentil esposa y sus hijos volvieron a poner de manifiesto la caballerosidad e hidalguía de los hombres de Iberia. El día — aupado a la esfera de lo memorable por la presencia de personalidades de nuestra vida nacional, entre las que destacaba el abad mitrado de Santa Cruz del Valle de los Caídos, Fray Justo Pérez de Urbel, que llegó a los postres del típico almuerzo —, comenzó con historia, continuó con toreo auténtico e improvisado y terminó con una velada memorable en ese caserío sin igual de «El Campillo», donde las obras de arte rivalizan con las históricas.

CARLOS DE BRENALES



«El Viti», Antonio Segura y Julio Molina, a la hora de esperar los «gollas» en el portón de toreros

EL domingo hicieron el paseíllo en Vista Alegre un torero y dos muchachos ilusionados con la posibilidad de llegar a serlo. El torero, «El Viti», que a lo largo de cuatro novilladas —¡qué difícil es, amigos!— se ha mantenido en una línea de elegancia, dominio de los terrenos y seguridad en las suertes. Con él —nunca hemos estado en un ¡ay!—, Antonio Segura y Julio Molina... ¿Qué les vamos a decir? Que si con ellos no hubiera salido a la Plaza la Divina Providencia, a estas horas los dos estarían lamentándose de haberse vestido de luces para que los novillos los desnudaran. Pero vayamos paso a paso.

MI APLAUSO

Como digo, mi aplauso es para «El Viti». Dentro de la sobria y señorial escuela castellana, es un muchacho que tiene grandes condiciones. Como capeador hizo cosas excelentes, como fueron los lances de saludo a sus dos novillos y el quite que bordó al quinto. Sonaron los aplausos en su honor repetidas veces y la música amenizó sus dos faenas; larga, honda y completa la de su extraordinario primer novillo, al que toreó con guapeza y bello estilo en pases circulares, sobre la derecha y en tandas de naturales perfectos; afarolado y giraldivas para el adorno y a matar... ¡Ay, «Viti», que tienes que «cogerle» la muerte a los toros! Es la mano izquierda la que mata, muchacho; no basta, como haces, con armar clásicamente y volcarte sobre el novillo; hay que cruzarle, humillarle con la muleta, que también en el instante de matar torea. Tú la dejas alta y por eso, aunque entras por derecho, no matas con brillantez. Por eso perdiste las orejas, que —en buena ley— fueron las únicas que pudieron haberse dado en la Plaza si hubieras matado bien. Quédate el consuelo de haber tenido una tarde de torero hecho, de novillero que sabe los secretos de su arte, de matador que escucha ovaciones con la ropa limpia y sin despeinarse. Porque torear es eso precisamente: hacer arte sin que se vea el tremendo, enorme esfuerzo del artista.

MI APROBACION

Esta es para la novillada de don Manuel García Ibáñez. Una novillada

bonita, pareja, brava y dócil. Sobresalió el primer novillo, que fué de bandera por su noble bravura. En general, todos llegaron muy bien a la muleta después de haber empujado a conciencia a los de a caballo. Un aplauso para el ganadero que quedó con brillantez.

MI DUDA

Yo no sé si Antonio Segura será torero; por hoy, no lo es. Es un muchacho con voluntad, con deseo, bullidor, barullero, impávido en su valentía, capaz de despertar la pasión en el tendido. Intentó muchas cosas y bastantes le salieron bien, pero yo creo que no tiene idea de lo que hace; le falta madurez y a veces le sobra inconsciencia. El público de la «chata» fué cruel con él al concederle la oreja de su primer novillo, porque es incitarle a nuevas temeridades —en su afán de triunfo— y con ello se ex-

El domingo en VISTA ALEGRE

Seis novillos de Don Manuel García Ibáñez, de Colmenar, para «El Viti», Antonio Segura y Julio Molina

pone seriamente porque no conoce los cánones del toreo... Buena cosa es jalar al valiente —¡olé por los toreritos machos!—, pero dar la oreja por una faena de barullo, una estocada en el costillar «haciendo guardia» al novillo y un descabello a la primera, es algo lamentable. Lo mismo hizo Segura en el quinto, mató mejor y no se le dió oreja... por no descabellar a la primera. Hasta ahora yo no sabía que el descabello tuviese tanta importancia en el arte del toreo. Yo, por mi parte, no se lo doy. La estocada..., ahí es donde se ve a los hombres. Lo mejor de Antonio Segura, el terno negro y oro que quedó hecho harapos, como el traje de una «destrozona» en los carnavales de antaño.

MI CENSURA

Esta va al público de la Plaza de Carabanchel por lo que ya he dicho. Antonio Segura es valiente, nadie lo duda, pero la oreja que se le concedió rebaja la categoría de la Plaza y del público que la pidió.

MI CONVICCION

Mi convicción es... que Julio Molina, por ahora, no tiene nada que hacer en los toros más que dar y pasar sustos. Intentó todo y casi todo le salió mal, por la sencilla razón de que no sabe hacerlo. Tuvo toda la tarde la Providencia al quite y se salvó de un percance grave por verdadero milagro. Que continúe con su afición placeándose y vuelva a Madrid cuando tenga idea de lo que es el toreo. Es lo único sensato que se le puede aconsejar si no quiere acabar con todos los cardíacos del tendido.

MI DESPEDIDA

Tiempo frío, med' entrada corta, tarde discreta del peonaje, entre el que vimos a Paco Pita, triunfador antaño en Vista Alegre, completan y matizan esta novillada de poca historia. Y hasta el domingo que viene.

DON ANTONIO



Un pase en redondo de «El Viti», que estuvo muy lucido en sus faenas y deficiente en la estocada



Julio Molina estuvo a merced de sus novillos toda la tarde, pero, gracias a Dios, hubo suerte (Fotos Diego)

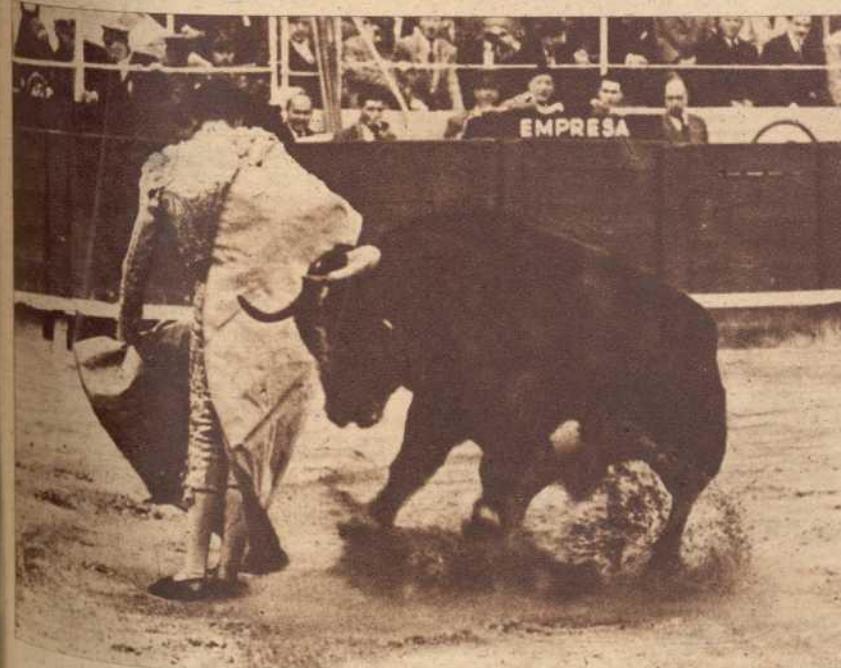
CORRIDA DE TOROS EN BARCELONA



Julio Aparicio toreando por naturales



El hijo de Humberto de Italia presenció la corrida desde una barrera. A su lado, la esposa del hijo de don Pedro Balañá



Una chicuelina de Antonio Ordóñez

Julio Aparicio, Antonio Ordóñez y Gregorio Sánchez con toros de don Alicio Tabernero, de Villanueva de Cañedo

A Julio Aparicio le concedieron la oreja de su primero

Los seis ejemplares de don Alicio Pérez Tabernero, de Villanueva de Cañedo, hicieron regular pelea con los montados y llegaron a la muleta muy quedados y probones. Toros sin peligro aparente, pero que lo tenían por su falta de fijeza. En resumen: deslucidos.

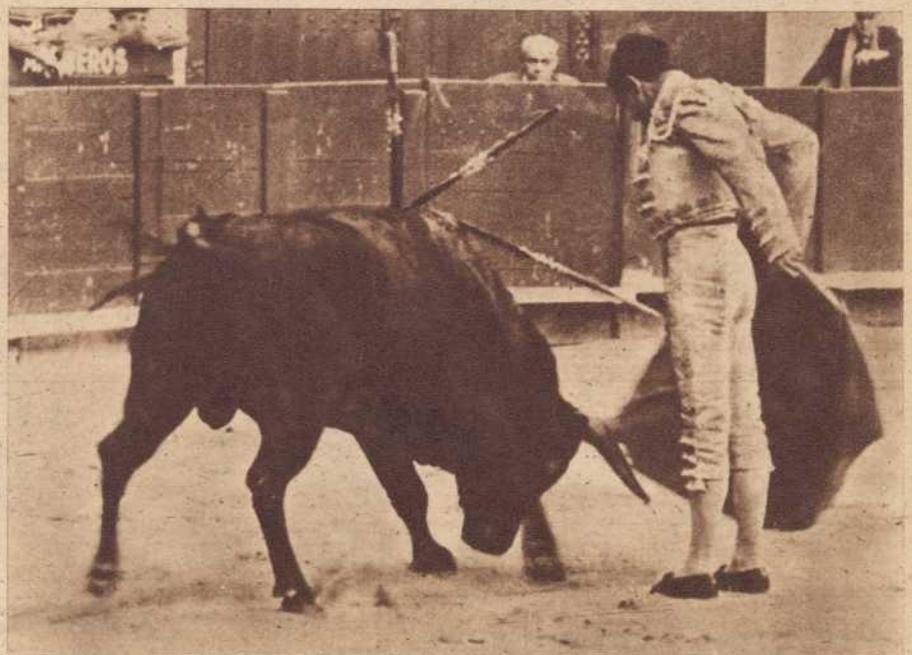
Julio Aparicio, que había sido recibido de uñas, se ganó continuas ovaciones durante la lidia de su primero, al que lanceó colosalmente. Fueron unas verónicas que le valieron una gran ovación, la cual se repitió al lancear por chicuelinas en ocasión de su quite. Tuvo que saludar montera en la mano: El toro llegó a la muleta con tendencia a la huida y Julio se hizo con él tras cinco doblones portentosos. Y ya con la música en marcha, realizó una de las más bellas y sugestivas faenas que le recordamos. El toro quería irse en cada muletazo, pero allí estaba el torero, que, sin quitarle la muleta de la cara, le encelaba y tiraba de él, recreándose en el pase con la derecha o en el natural, largo, pausado y rítmico, hasta llegar a la exaltación del pase de pecho, que tiene en el madrileño un gran intérprete. Cobró una gran estocada y le fué otorgada la oreja de su enemigo, con insistente petición de otra y triunfal paseo por el ruedo. Al cuarto lo lanceó con lucimiento, pero el animal llegó a la muleta con muy poca fuerza y quedándosele debajo de la franela, por lo que sólo a fuerza de porfiarle le sacó algunos pases con la derecha, por lo que lo pasaportó de media y descabello a la tercera, escuchando una ovación.

Cuando los toros llegan a la muleta sin fuerzas, cuando ya con el capote se le quedan a los toreros debajo, pocas cosas se pueden hacer con ellos. Pero éste no ha sido el caso de Antonio

Ordóñez, pese a que sus dos enemigos han acusado dichas características. El mando, el dominio de que ha hecho gala el de Ronda, han obrado el milagro de un toro de capa increíble. Huño en el quinto toro un lance rodilla en tierra de antología. Ordóñez, en plan de batalla, quiso redondear la cosa. Por ello, tras las dobladas magistrales, toreó con reposo y buen arte con la derecha y al natural a dos toros tardos e inciertos. Pero las cosas no pasaron a mayores —vueltas al ruedo— cuando mató a su primero de pinchazo y estocada, y a su segundo, de una gran estocada, entrando superiormente.

Gregorio Sánchez luchó en primer lugar con un toro que llegó muy quedado a la muleta y al que había que porfiarle para sacarle algún provecho. El de Santa Olalla no se desanimó por ello y con un valor temerario hizo que el toro le tomara la muleta en una serie de naturales y apretados con la derecha. Mató al toro de media estocada de efectos rápidos y hay petición fuerte de oreja y triunfal vuelta al ruedo. Pero la faena tremenda, por su dramatismo y por su hondura, vino en el que cerró plaza, un toro completamente entero —fué cambiado con un solo picotazo a petición del matador—. Gregorio realizó una faena en la que el toro, ido a más, se quería comer al torero, como lo atestiguó en la seria voltereta que le propinó y de la que salió con la taleguilla rota. Gregorio se creció y le ligó varias series de naturales, aguantando mucho. Pincha en una ocasión y cobra una estocada; hay fuerte petición de oreja y, ante la negativa de la presidencia, es obligado a dar tres vueltas al ruedo.

G. DE CORDOBA



Gregorio Sánchez en la faena de muleta al sexto de la tarde (Foto Valls)



Estado actual de la Plaza de la Corredera, una vez demolida casi la totalidad del mercado que existía en su centro (Fotos Ladis)

LA PLAZA DE LA CORREDERA, DE CORDOBA

NO hace muchas fechas que hablamos de la Plaza de la Corredera, de Córdoba, desde el punto de vista histórico y, aún más concretamente, desde el punto de vista histórico-taurino, puesto que este rincón cordobés fué escenario de importantes fiestas de toros y cañas, con asistencia de reales personajes. Hablamos entonces de que a primeros del mes de febrero iba a comenzar la demolición del Mercado de Abastos, que se alzaba en el centro de la Plaza, para de esta forma cumplir el acuerdo municipal de devolverle su antiguo carácter. Así se hizo. Dos meses se han cumplido desde que se inició la demolición, y ésta se lleva a cabo a un ritmo de verdadera actividad. La fotografía que ilustra este artículo dará al lector clara idea de ello. Como clara idea de lo que será en el futuro esta magnífica plaza Mayor, vamos teniendo los cordobeses a medida que se viene abajo la ingente mole que servía de mercado y que quitaba al paisaje urbano toda su encantadora fisonomía.

En el artículo publicado en EL RUEDO a que más arriba nos referimos apuntábamos también la idea del alcalde de Córdoba, don Antonio Cruz Conde, de que la Plaza de la Corredera se inaugurase con una fiesta taurina que sirviera de recuerdo a aquellas otras «funciones reales de toros y cañas» que en su recinto tuvieron lugar, y de las que en la historia existen cumplidas referencias. Para aclarar, precisamente, este último extremo, nos hemos entrevistado con el alcalde de Córdoba, que con su habitual cordialidad nos ha hablado en torno al proyecto.

—Me ha parecido —nos dice— que nada más adecuado para inaugurar una Plaza de tantos antecedentes taurinos como la de la Corredera de Córdoba, que celebrar en ella una fiesta de toros.

—¿En qué fecha, aproximadamente, tendría lugar?

—Aún es prematuro pensar en determinar la fecha. Hubiésemos querido que coincidiera con las fiestas de

Será inaugurada con una histórica fiesta de toros

Declaraciones del alcalde, don Antonio Cruz Conde

mayo en Córdoba. Pero aunque el derribo del mercado se efectúa con cierta celeridad, son muchos los detalles que hay que cuidar para poner en condiciones la Plaza para que en ella se corran toros. Por tanto, tal vez haya que pensar en un prudente aplazamiento hacia el mes de junio, posiblemente. Tal vez para San Pedro, titular precisamente de la parroquia, dentro de cuya feligresía se encuentra la Corredera...

—¿Tiene ya ultimado el proyecto

de instalación de graderíos, barreras, etcétera?

—Todos los detalles concernientes a tales instalaciones están, desde luego, ultimados. Me parece que éste sería un acontecimiento de tipo internacional, al que vendrían muchos gustadores de estas cosas históricas. Sería bellissimo el aspecto de la Plaza, con sus balcones engalanados con reposteros, mantones de Manila, capotes de paseo y colgaduras diversas.

—¿Cuántos toros habrían de lidiarse?

—Aún no está tampoco definitivamente ultimado este aspecto de la fiesta. Mas nuestro deseo es que haya una parte ecuestre con la lidia de regiones de dos toros. Y otros dos toros en lidia ordinaria. Naturalmente, habría un desfile de las cuadrillas, y los padrinos de los «caballeros en plaza» serían personas de la nobleza española, a ser posible relacionados con Córdoba.

—¿No es indiscreto preguntarle por los nombres de los lidiadores?

—Le repito que no hay nada ultimado. Yo estoy al habla con determinados elementos taurinos, que se encargarán de perfilar el programa taurino de la fiesta. Pero, con las naturales reservas, y teniendo en cuenta que se proyecta dedicar los ingresos a fines benéficos, le diré que sería muy probable que a caballo actuara don Alvaro Domecq y su hijo Alvarito, y a pie, el espada Antonio Ordóñez y otro también de fama reconocida.

—¿Vestirán los toreros trajes de época?

—No. Recomendaremos que los espectadores asistan a la fiesta, ellas con la clásica mantilla española, y los hombres, con sombrero cordobés. Ahora bien, los toreros de a pie vestirán el traje de luces actual, que en realidad es una derivación de los que usaban los lidiadores que actuaron en las célebres corridas celebradas en Plaza.

El alcalde de Córdoba, don Antonio Cruz Conde, está verdaderamente entusiasmado con su idea. Desde luego, nos parece un verdadero acierto, porque esta corrida pasará, sin duda, a los anales de la historia. Como acierto nos parece también el hecho llevado a cabo por el Ayuntamiento de devolver a la ciudad esta espléndida Plaza, que ha de ser, de ahora en adelante, un motivo más para que los turistas que visitan Córdoba puedan recrearse en los rincones de ensueño que esta tierra sin par les ofrece.

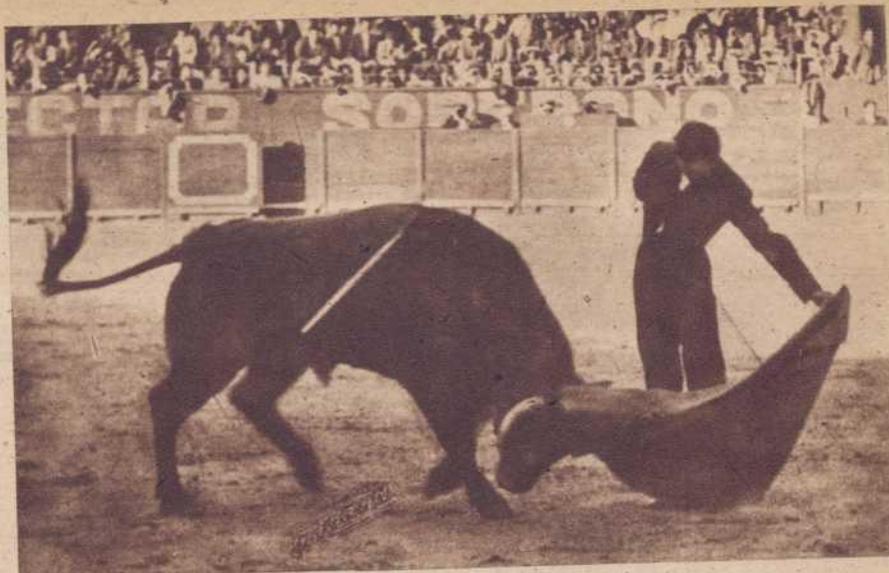


Don Antonio Cruz Conde, alcalde de Córdoba, posa para EL RUEDO

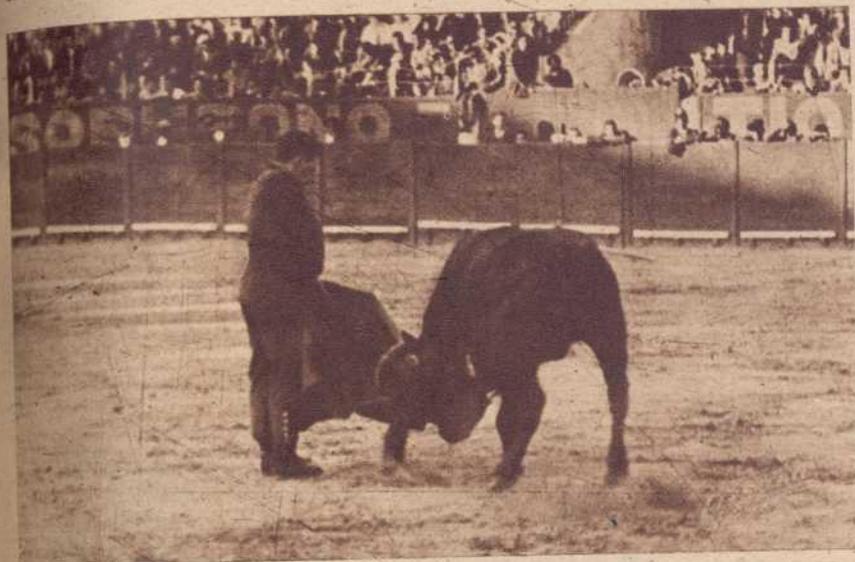
JOSE LUIS DE CORDOBA



Don Agustín García-Mier colocando un par de banderillas en todo lo alto



A Cáceres le correspondió un novillo de Bohórquez que dió en canal 244 kilos. En la foto, de Guillermo Morán, vemos a Cáceres en un buen natural



Un natural de Rafael Jiménez, «Chicuelo», al novillo del marqués de Domecq (Foto Fiallo)



«Chamaco» cerró una serie de naturales que dió al astado de don José Belmonte, con este forzado pase de pecho

BRILLANTE FESTIVAL EN JEREZ, A BENEFICIO DE LAS OBRAS DEL SANATORIO DE SANTA ROSALIA

UN gran festival taurino se celebró el domingo día 5 en Jerez de la Frontera, a beneficio de las obras del sanatorio de Santa Rosalia y Beato Juan Grande, a cargo de los Hermanos Hospitalarios de San Juan de Dios, festival organizado por el presidente de la Diputación Provincial de Cádiz, señor don Alvaro de Domecq; alcalde de Jerez, don Tomás García Figueras, y teniente alcalde delegado de Solemnidades del Ayuntamiento jerezano, don Francisco Paz Genero.

A pesar de que el tiempo, lluvioso y frío, no colaboró mucho, la Plaza registró una extraordinaria entrada. La bandera bicolor ondeaba a media asta en señal de duelo por el reciente fallecimiento del que fuera muchos años empresario del coso jerezano don José Belmonte García (q. e. p. d.), haciéndose el paseo de las cuadrillas descubierto y sin música, guardándose un minuto de silencio por el alma del extinto.

Se lidiaron cinco novillos. El primero, de rejones, pertenecía a la vacada de Herederos de Núñez Guerra, y los cuatro restantes, por este orden, a las divisas de don Fermín Bohórquez, don José Belmonte, marqués de Domecq, y don José Luis Osborne.

El de rejones no fué bueno, entablandose al final. Los otros cuatro hicieron honor a sus respectivos hierros, siendo aplaudidos en el arrastre.

El rejoneador jerezano don Agustín García-Mier estuvo lucido, colocando rejones y banderillas en buen sitio. Un par de garapullos, a dos manos, que-

Actuaron el rejoneador García-Mier y los matadores de toros Cáceres, Chamaco, Chicuelo y Mondeño

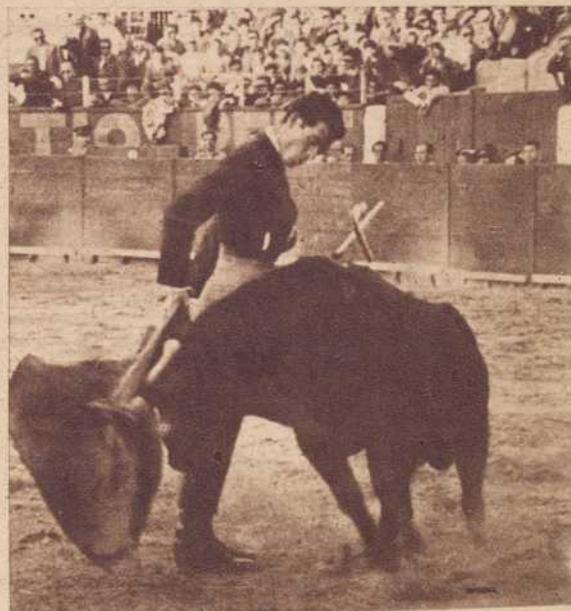
El ganado fué de Núñez Guerra, Bohórquez, Belmonte, Domecq y Osborne

dó en todo lo alto. Tras un rejón de muerte, descabelló pie a tierra, escuchando aplausos.

Pepe Cáceres se las vió con un novillo de Bohórquez que pesó en canal 244 kilos. Hizo cosas primorosas con el capote, realizando una brillante faena de muleta, que había brindado a don Alvaro de Domecq. Mató de una estocada corta, concediéndosele una oreja.

Antonio Borrero, «Chamaco», lidió el novillo de don José Belmonte, que fué muy bravo y noble, al que dió de salida unos lances que se aplaudieron. Luego, tras brindar al señor Domecq, realizó una faena con pases de todas las marcas, mereciendo destacarse dos series de naturales, una de perfil y otra de frente. Acabó con el de Belmonte de una casi entera. Le fué concedida una oreja.

A Rafael Jiménez, «Chicuelo», le correspondió el novillo del marqués de Domecq, que resultó muy bravo en el caballo. Lo lanceó aseadamente, y tras brindar la faena a los niños del sanatorio toreó al de Domecq con brevedad, destacando de su actua-



«Mondeño» en un pase cambiado

ción unos naturales y varios molinetes. Mató de una entera que le valió una oreja.

A la salida del quinto novillo, de don José Luis Osborne, se tiraron dos espontáneos, que torearon lo que pudieron. Juan García, «Mondeño», lo lanceó superiormente. Brindó a los niños del sanatorio y realizó una faena, iniciada con tres estatuarios quietos y solemnes, prosiguiéndola con naturales, de pecho y en redondo de la mejor factura. Mató de una entera, pinchazo y media, cortando una oreja y siendo despedido con una fuerte ovación.

El festival resultó muy brillante, consiguiéndose el fin apetecido, que era el de recabar fondos para una gran obra benéfica.

MANOLO LIANO

PREGON DE TOROS

POR JUAN LEON



Este domingo han sido cinco los heridos, dos de ellos graves y tres menos graves. Gajes del oficio, ya lo sé; pero que una vez más quede constancia de su existencia.

* * *

Se perfilan los carteles de la feria de San Isidro. Siete matadores a tres corridas cada uno y un matador con dos corridas cubren, de momento, veintitrés puestos. Si, como se proyecta, se celebran diez corridas, aún quedan, hasta treinta puestos, siete por cubrir, para los que se contará con novedades.

* * *

Las novedades, como dice *Clarito*, despiertan siempre interés, y este año hay un buen puñado de ellas. Hay, pues, dónde elegir, que es donde está la dificultad.

* * *

Como el bulo circula consecutivamente a cada noticia que se publica, por muy auténtica que sea su procedencia, se propaga el desconcierto y se fomenta el desánimo. Aún hay quien dice, por ejemplo, que uno de los siete diestros designados para San Isidro con tres puestos no vendrá a Madrid.

* * *

También es un elijan que habría que decidir con el *Zaragozano* a la vista para tratar de sortear esas aguas de mayo que, si crecen el pelo, no llevan público a los toros.

* * *

Sería una gran facilidad para los diestros triunfadores —que Dios quiera sean todos— que se celebrasen cuanto antes, pues así les quedaba más tiempo para organizar sus temporadas en provincias.

* * *

También las empresas, pendientes de lo que pase en Madrid, tendrían más tiempo para organizar sus ferias sin precipitaciones y sin improvisaciones.

* * *

Litri, además de haber declarado que él no se incorpora a ningún grupo, ha dicho que la temporada es difícil para ellos, pues hay muy buenos toreros y son muchos los que pueden llevar el gato al agua. El gato del triunfo, se entiende.

* * *

Como siempre se está diciendo que sin toros no hay forma de celebrar corridas de toros, Pero Grullo se pregunta si podrían celebrarse sin toros. Es la misma historia de la primacía de la gallina o del huevo.

* * *

Cierto, indudable que los toros fueron primero —los geriones, según *Villalón*—, pero fué a los hombres a quienes se les ocurrió burlar su indómita fiereza, con valor primero y con arte después, y poco a poco, hasta que cuajó el impar espectáculo de las corridas.

* * *

Una reflexión: si a los contemporáneos de los primitivos toros se les hubiese ocurrido reducirlos a domesticidad, convirtiéndolos en bueyes para explotar su fuerza y su carne, con las necesarias reservas de sementales, hoy habría una especie bobina de vacas lecheras y animales de labranza y matadero, pero no corridas de toros. Luego si éstas nos gustan, debemos más gratitud y reconocimiento a los hombres que a los animales.



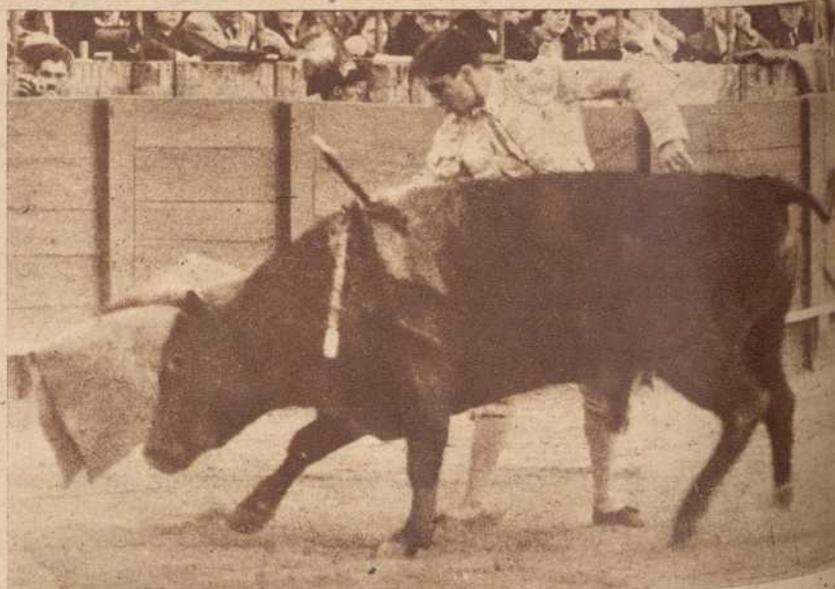
La novillada del domingo en SEVILLA

Reses de don Francisco Ramírez para José Rodríguez «el Pío», Adolfo Aparicio y Luis Alfonso Garcés

José Rodríguez, «el Pío», que, como todos los que aspiran a ser algo, busca el éxito, no tuvo en cuenta las dificultades del primero y fué cogido y herido de gravedad. José Rodríguez sufre herida a raíz del escroto derecho, con dos trayectorias: una, de cerca de 20 centímetros, que deseca los elementos del cordón, y otra, hacia arriba y adentro, que desgarró los tejidos blandos, con fuerte contusión visceral. Pronóstico grave. Quedó hospitalizado



La cogida de «El Pío» determinó que la novillada quedara en un mano a mano entre los castellanos Adolfo Aparicio, que sustituyó a Paco Camino, y Luis Alfonso Garcés. Aparicio remató al que cogió a «El Pío» y lidió los dos que le correspondieron en el sorteo. En todo momento probó que es un torero enterado, que sabe distinguir entre lo que gusta a los más y lo que realmente es arte, y que no rehuye la pelea. Fué ovacionado



El conquense Luis Alfonso Garcés, uno de los novilleros que tienen auténticas posibilidades, toreó con tranquilidad y arte a pesar de las escasas ocasiones que para lograr lucimiento le ofrecieron sus enemigos. En los dos primeros novillos que mató fué ovacionado largamente y en el último no lució tanto su labor porque no le acompañó el acierto al hacer uso del estoque de descabellar (Fotos Luis Arenas)



«... yo les hablaba de temas jurídicos y ellos... de toros»



«... en Norteamérica hay mucha afición. Se publican muchos libros sobre la fiesta española...»



«... confirmaré la alternativa en la feria de San Isidro...» (Fotos Martín)

VICTORIANO VALENCIA regresó de América

Colombia puede situarse a la cabeza de la América taurina

«Me ha impresionado la enorme afición que existe en Norteamérica»

LA temporada de América ha terminado. Ya están de vuelta todos los toreros españoles que salieron en busca del dólar y de los aplausos. Entre éstos, Victoriano Valencia, el torero-abogado, o el abogado-torero, como ustedes gusten, que ha llegado realmente conmovido por las muestras de simpatía y afecto que conserva en el álbum de su aventura americana.

—Tus mejores triunfos, ¿cómo los has logrado, cómo abogado o como torero?

—Yo he ido a América como torero. Mi gran satisfacción ha sido por el gran cariño que se siente en América por todo lo español. Y como abogado, la alegría de encontrarme en la sede de la O. N. U. con los grandes juristas del mundo.

—¿De qué hablaste con ellos: de toros o de jurisprudencia?

—Yo les hablaba de temas jurídicos, pero ellos... dale que dale con los toros.

—¿Entienden en la O. N. U. de toros?

—Allí me encontré con grandes aficionados, tales como don José María Félix de Lequerica, don Manuel Aznar, Belaúnde, delegado del Perú...

—Bien. En general, ¿cómo has encontrado el ambiente taurino por América?

—Me ha impresionado la enorme afición que hay en Norteamérica por la fiesta de los toros. Constantemente salen a la luz libros taurinos publicados en inglés, con enorme éxito, como, por ejemplo, los de Mr. Conrad, Peter Buckley y Richard Condon. Esta impresión la vi confirmada por muchos aficionados que asistieron a la famosa feria de Manizales, donde conseguí el trofeo de la Oreja de Oro.

—¿Y la América taurina?

—En Colombia, concretamente, donde he toreado, hay una afición inteligente y entusiasta, hasta el punto de que se ha visto abarrotada todas las tardes la Plaza. Esto unido a la selección de ganado bravo que actualmente están realizando los ganaderos colombianos, puede hacer que Colombia se sitúe a la cabeza de la América taurina. Con decirte que no se han dado más corridas por escasez de ganado...

—¿Toreaste en Cali?

—Sí, cinco tardes.

—Cuentan y no acaban de aquella Plaza, recién inaugurada.

—Desde luego, es una joya arquitectónica. Ha sido construida

por el entusiasmo de un grupo de aficionados desinteresados. Después actué en la feria de Manizales tres tardes. Manizales es una ciudad que destaca por su hospitalidad y por su feria, que tanto recuerda a la nuestra de Sevilla. También toreé otras tres tardes en la Plaza de Santa María de Bogotá.

—¿Cuál fué el momento más difícil de tu campaña?

—Cuando figuraba en carteles como el único representante del toreo español.

—¿Y el de más emoción?

—La salida a hombros el día de mi debut al grito de «¡Viva España!»... Y eso de «¡Torero!... ¡Torero!»..., que le pone a uno la carne de gallina.

—Otra cosa: ¿Cuándo confirmas la alternativa en Madrid?

—En la feria de San Isidro.

—¿Qué maestro te entregará los trastos de matar?

—En estos momentos está mi hermano Pepe concretando estos detalles con la Empresa.

—¿Optimista o pesimista ante la nueva temporada?

—Optimista, pero depende de que me arrime.

—¿A quién?

—A los toros, hombre.

—¿Estás dispuesto?

—Estoy dispuesto a todo lo que me permita el toro.

—Sal de la Plaza. Y de chavalas, ¿qué?

—De eso nada, que el toro es muy celoso.

—Vuelve a la Plaza...

SANTIAGO CORDOBA

El Ruedo

Admón.: Puerta del Sol, 11.
MADRID

Boletín de suscripción

Don con domicilio en la calle de se suscribe por un a la revista RUEDO, cuyo importe de pesetas repone con esta fecha a su Administración por (giro, cheque, transferencia).

..... de de 195...

Firma

	España, Iberoamérica Filipinas y Portugal	Estados Unidos, Canadá y Puerto Rico	Demás países
Trimestre	70,-	90,-	80,-
Semestre	140,-	180,-	160,-
Año	280,-	360,-	320,-

ARTESANIA TORERA

XX

Estocada de recurso.—A la carrera y al relance. — Estocadas a paso de banderillas. — A la media vuelta.— Consejos de «Guerrita» para conseguir que los toros se echen rápidamente.—El descabello.—Apuntillar tirando la puntilla, de cachete y de ballestilla.—El tiro de mulas

HAY toros que por sus especiales condiciones o por querencias y resabios que adquirieron durante la lidia, dificultan en extremo la labor de los diestros, si éstos pretenden atenerse a las reglas admitidas para ejecutar las distintas suertes de matar enumeradas y descritas anteriormente. Para matar estos toros se recurre a procedimientos que se admiten sólo teniendo en cuenta que no se podría llegar a estoquearlos por los procedimientos que tenemos por normales. Estos procedimientos, empleados en casos excepcionales, reciben el nombre de estocada de recurso. Y entre estas estocadas de recurso, las más conocidas son las que voy a describir, someramente, a continuación:

La estocada a la carrera, que fué considerada por Montes como meritoria y normal, se emplea en los toros que no es posible parar con la muleta y en los de sentido de los que es presumible pensar que no admitirán ser estoqueados con arreglo a lo consignado en las suertes consideradas como normales. La suerte es sencillísima. Se aprovecha una carrera del toro, espontánea o provocada, y le sale al encuentro el matador para darle la estocada sin pararse y marcándole, al mismo tiempo, la salida con la muleta. En los toros de sentido se hace que un peón corra delante del astado con el capote a una mano y en el momento oportuno sale el espada al encuentro del toro y le clava el estoque. Esta suerte puede ser llamada también el relance, puesto que así se ejecuta.

La estocada a paso de banderillas es descrita por Montes así: «El modo de hacerla es tomar el diestro la tierra que juzgue conveniente, atendiéndolo al estado del toro y a sus muchos o pocos pies, y tomada que esté, hacer que nadie ande al lado del toro para que no le hagan perder la posición; y él en la suya, liar la muleta y prepararse el brazo lo mismo que si le estuviese esperando para recibirle; en esta posición arranca el toro, haciendo una especie de cuarteo como en las banderillas de esta clase; pero el brazo de la espada no lo reserva hasta estar cuadrado, sino que el embroque, cuando el toro humilla y dentro aún del centro... es cuando marca la estocada, haciendo al mismo tiempo el quiebro de muleta con que se sale del centro, para dejarse caer con fuerza sobre el toro y apurar la estocada hasta la guarrión, pues el mérito de esta suerte consiste principalmente en que, hecho el quiebro de muleta, el diestro no se aparte del toro, sino que se le deje caer encima. Así es que en cada momento la estamos viendo hacer sin que le elaven más

de una cuarta de espada, con lo que no se mata ningún toro y si se le resabia para que luego se tape y se ponga en defensa.»

Por el mismo sistema y siguiendo las mismas reglas y ardidés que se emplean para clavar las banderillas a la media vuelta y que se han consignado en su lugar, se mata a la media vuelta. Montes recomienda además: «Lo único que tengo que advertir es que la suerte se haga con mucha rapidez apenas empieza el toro a revolverse, para no llegar a embrocar, y no dejarle tiempo al toro para que reconozca el diestro y se tape a su embiste; además, que al dar el toro la media vuelta vuelve siempre muy humillado, en virtud del quite que sobre corto le hizo el diestro por detrás, y en dejándosele caer encima con decisión no la concluirá sin tener en sí la herida que pronto lo acabará.»

Se trata de ganar por sorpresa la acción al toro y consumir la suerte con relativas garantías de seguridad, cuarteando al clavar y procurando que la colocación del estoque sea la mejor posible.

«Guerrita» da en su «Tauromaquia» consejos tendentes a procurar que los toros heridos de muerte se acuesten cuanto antes, ya que la espera en estos momentos impaciente al público y desluce la labor del espada. Rafael Guerra recomendó lo que sigue: «Si la estocada fuera de muerte y tardara en surtir el efecto apetecido, hay varios medios para obtener que los toros doblen, debiendo recurrir a ellos inmediatamente para no hacer pesada la lidia y causar el aburrimiento del público.

«Uno de éstos medios es, cuando la estocada es honda, procurar sacarla del cuerpo de la res enroscando al puño un capote, o si está el bicho recostado sobre los tableros puede efectuarse por un peón u otro individuo cualquiera con la mano, un bastón, el palo de una banderilla u otro objeto, para que una vez fuera haya mayor derrame y entrando el aire en la herida precipite la muerte.



«Cuando la estocada es corta y está colorada en buen sitio, para que se ahonde, uno de los peones debe correr al toro por derecho con la lentitud posible, para que el trote que lleve sea duro y, en el caso de no arrancarse le dan nuevos pases por alto, procurando que la muleta ayude la acción del peso del estoque y que el movimiento de la res lo facilite.

«Si dentro o fuera la espada se ve que la herida arroja sangre a borbotones, en tal caso se dan capotazos a derecha e izquierda alternativamente, para que con los movimientos que haga el bicho a uno y otro lado el derrame sea mayor y cause más pronto la muerte, y si esto no bastase, estando el toro lo suficientemente despegado de las tablas, entonces se procurará

hacerle dar
de obtener
violencia d
la fuerza :
con más p
de esto
evitar las
«Cuando
se aplomat
manos par
buscan la
apoyan los
pronto, se
ariles, se
«Pero si
que es pro

nua en pie, el espada procurará incitarle con la muleta, metiéndola bien en la cara, al objeto de conseguir que abandone el sitio en que se encuentra y le falte el punto de apoyo.

Ya agotados estos recursos y cuantos en el preciso momento puedan ocurrírsele al espada, si el toro permanece quieto y en pie, entonces el diestro entrará de nuevo a matar en la forma que le marque el estado de la res y posición que ocupe, o procurará que baje la cabeza y se descubra, dándole algunos muletazos por bajo, o bien pinchándole en el hocico con el pico de la muleta, mejor que con la punta del estoque, a fin de proceder al descabello, última de las suertes que practica el matador, y de la que nos ocuparemos oportunamente en el lugar que le corresponde.»

Voy a tratar ahora de la suerte del descabello, última, según dice «Guerrita», que practica el matador para hacer más rápida la muerte del toro. Al descabellar se secciona la medula espinal en la inmediación de su arranque, ya que el estoque se introduce entre las primeras vértebras cervicales, y causa, al seccionar la medula, la muerte instantánea del toro.

Se descabella, por el espada, cuando el toro está en pie. Hay que conseguir que el toro baje

medula espinal, la suerte se llama apuntillar o atronar. Según «Guerrita», la suerte de apuntillar se ejecuta así: «Una vez echado el animal, y el espada delante de la cara del bicho, con la muleta muy inmediata a él, y fija para que no mueva la cabeza, el puntillero se irá por detrás, hasta colocarse en posición conveniente, y de un golpe introducirá la puntilla por la parte media del testuz, a pocos centímetros de distancia de la raíz de los cuernos, cortándole la medula, con lo que, instantáneamente, se producirá la muerte del cornúpeta.» Aclara Cossío que el caso es más complejo, y las maneras de dar ese golpe son distintas. En 1880, sigue diciendo Cossío, don Máximo Díaz de la Peña publicó, en «El tío Jindama», un artículo, en el que hacía la siguiente clasificación de los modos de dar la puntilla: «La puntilla se da de tres maneras: de ballestilla, tirada y de cachete. La primera se ejecuta estando el toro echado, para lo cual procurarán los matadores llamar la atención con la muleta para que no se tapen, empuñando la puntilla el cachetero, y asestándole a la res el golpe en la médula oblonga; la segunda es tirándosela a la res en el mismo sitio, tanto por detrás o por delante, en pie o echado, y de cachete es cuando el toro cae mortal de una estocada o de varias, y se le da para mayor seguridad.» Cossío dice que tal clasificación no puede admitirse sin discusión. «Efectivamente, esas tres especies pueden reducirse las maneras de descabellar con la puntilla, pero sólo es admisible la definición de la segunda, o sea, tirada. La diferencia de estas maneras ha de buscarse en el modo de asestar el golpe, y no en el estado de la res.» Hay tres maneras de dar la puntilla: tirándola, que se ejecuta como queda dicha por «El Tío Jindama»; de cachete, dando el golpe seco y rápido, como corrientemente la vemos dar al «cachetero»; y de ballestilla que, según «Dulzuras», se efectúa así: «Se llama dar la puntilla de ballestilla cuando el puntillero remata al toro por delante, no dando el golpe empuñando el mango en la forma corriente, sino apoyado en la palma de la mano el mango, con los dedos índice y corazón apoyados en la hoja.» Añade «Dulzuras» que cuando la puntilla se da de ballestilla, pero por detrás, se denomina «al gallú».

Ya está el toro muerto y se entrega al tiro de mulas. Antes de 1623 se retiraban los caballos y toros muertos en carros preparados al efecto; pero en el mes de agosto de dicho año, reinando Felipe IV, se celebraron fiestas reales en honor del entonces príncipe de Gales, Carlos Stuard, y el entonces corregidor, don Juan de Castro, dispuso que el arrastre se hiciera, por primera vez, por medio del tiro de mulas, para que la operación de retirar toros y caballos muertos no retrasara la lidia de los toros siguientes. Tuvo fortuna la innovación, y desde entonces se hace el arrastre como todos lo conocemos.

El magisterio de los textos, en parte recogidos por mí, de Cossío, «Pepe-Illó», Montes y «Guerrita», y la orientación que me procuraron las opiniones de «Bombita», «Costillares», «Desperdicios» y otros toreros de noña y las de tratadistas de solvencia, me han permitido hilvanar, mal que bien, este trabajo. Mi propósito quedará cumplido, y yo de sobra pagado, si lo dicho a lo largo de los veinte capítulos escritos sirve de guía a quienes aspiran a conocer lo fundamental de la fiesta más nacional de las españolas. Y... nada más, que ya es hora de hacer punto final. Que Dios nos guarde a todos, y que ganaderos, toreros, empresarios y cuantos tenemos que ver con el espectáculo taurino, tengamos presente que nos debemos al mejor servicio de la afición y del público.

BARICO



ANTONIO CAEROLIA

la cabeza y deje bien descubierto el lugar de la nuca donde están situadas las primeras vértebras cervicales. Si el toro baja la cabeza, pero levanta y alarga el hocico para ayudarse a respirar, o, como se dice en el argot taurino, «se tapa», es difícilísimo acertar el descabello, y más que posible que el toro, al sentir el pinchazo, que no le llegó a la medula, se arranque peligrosamente. El espada debe prever esta eventualidad.

Cuando se secciona la medula espinal con el toro en pie, y es el espada el que ejecuta la suerte con estoque, ésta se llama descabello, pero si el toro está echado, y es un subalterno, aunque hubo tiempos en que esto lo hacía a veces el matador, el que con una puntilla secciona la

hacerle dar vueltas, porque con ellas, además de obtener el derrame en mayor escala por la violencia del movimiento, se consigue que pierda fuerza y se atonte, lo que le obliga a doblar con más prontitud.
De estos capotazos no debe abusarse, para evitar las protestas del público.
Cuando estando los toros heridos de muerte se aploman por completo, teniendo abiertas las manos para conservar mejor el equilibrio, o buscan la querencia de las tablas, en las que apoyan los cuartos traseros para no doblar tan pronto, se les deja breves momentos sin molestarles, con el fin de ver si se acuestan.
Pero si transcurre el tiempo, y por el vigor que es propio en esta clase de animales, conti-

NOVILLADAS EN MALAGA



MALAGA.—Un lancee a la verónica de Antonio González

MALAGA SEIS NOVILLOS DE DON JOSE MARIA PEREZ PARA ANTONIO GONZALEZ, EMILIO REDONDO Y PEPE ORTIZ

GRANADA INAUGURACION DE LA TEMPORADA. RESES DE JUAN BELMONTE PARA FRANCISCO RODRIGO, RAFAEL DE PAULA Y MANOLO MANZANO

VALENCIA LUNES 6.—PRESENTACION DE VICTORIANO DE LA SERNA, QUE ALTERNO CON ANTONIO GONZALEZ Y «EL SUSO»

MALAGA

La verdad es que esta tarde, en la Plaza de toros, no nos aburriríamos tanto como el pasado domingo, pero no es menos cierto que tampoco nos divertimos gran cosa. De la novillada de don José María Pérez, antes Hidalgo Hermanos, salieron cuatro reses buenas y dos —las lidiadas en cuarto y quinto lugares— mansas y difíciles. En las buenas hicieron cosas de toreritos excelentes Antonio González, Emilio Redondo y Pepe Ortiz. Pero, salvo éste en el último de la tarde, estuvieron desacertados con el estoque, y la gente, como es lógico, aplaudió poco y sin calor cuando se retiraban al estribo. Antonio González, en el toro difícil, demostró su inteligencia y los conocimientos de su profesión, pero como se puso pesado con el estoque —entre otras razones, porque el de Hidalgo no igualaba—, recibió un recado presidencial, aunque, pese a ello, la gente no se disgustó mucho con él, teniendo en cuenta las condiciones del novillo. Tampoco se enojó gran cosa con Emilio Redondo en el quinto animal por los mismos motivos. Antes lo había aplaudido mucho al torear muy requetebién por verónicas.

El que oyó los aplausos más calurosos de la tarde fué Pepe Ortiz, al que, desde luego, correspondió el mejor lote. Banderilleó a sus dos novillos con su peculiar buen estilo y emoción, si bien en dos ocasiones sólo un palo quedó en el morrillo de la res. La faena a su primero la inició con el pase cambiado por la espalda, que tanto gusta al público y que se aplaudió. Después de me-

día docena de muletazos lucidos y garbosos, el torito perdió bríos, y como su embestida no era franca, el malagueño tiró a alfiar. Pinchó cinco veces, terminó descabellando y palmas tibias acompañaron al matador cuando se retiraba al estribo. En el último, en cambio, lo que mejor hizo, con haber ejecutado una faena muy excelente que se jaleó por el público, fué entrar a matar, consiguiendo una buena estocada que tumbó patas arriba al animal. Le dieron a Pepe las dos orejas, se lo llevaron a hom-



MALAGA.—Emilio Redondo en su segundo novillo

bro y así quedó proclamado el triunfador de una corrida más bien gris que divertida, aunque en ella, repetimos, viéramos cositas de buen torero a Antonio González, Emilio Redondo y Pepe Ortiz.

JUAN DE MALAGA

GRANADA

CON demora de ocho días hemos asistido a la inauguración de la temporada taurina en Granada, donde al cabo de una semana primaveral amaneció un domingo encapotado y pródigo en chubascos y viento frío, que restó entrada.

El encierro, propiedad de Juan Belmonte, bien presentado, con trapío, noble y bravo, ha tenido honores de corrida de toros, y si hemos de destacar los novillos corridos en cuarto y quinto lugar, no quiere decir ello que los restantes desmerecieran en el conjunto, ya que para los seis hubo palmas en el arrastre.

Alterando el orden de la terna debutante —los tres eran nuevos en esta Plaza—, nos ocuparemos en primer lugar, de Manolo Manzano, granadino que ha crecido en Barcelona, y que

esta tarde se ha erigido triunfador de la jornada. Anda fácil con el capote y es extraordinario con la muleta. Lo ha demostrado en sus dos faenas, sobre todo en la primera, donde el repertorio ha sido largo, recio y digno preámbulo de un pinchazo en su sitio y estocada hasta la gamuza en el hoyo de las agujas en un purísimo volapié, del que sale empitonado el diestro, y el toro, muerto. Se le concedieron a Manolo Manzano las dos orejas y el rabo, ganados en tan buena lid. Da la vuelta al ruedo y pasa a la enfermería para ser asistido de varias contusiones, fuerte varetazo en el hemitórax derecho y conmoción, todo ello resultado de las dos aparatosas cogidas que ha sufrido. En inferioridad física por efectos de la conmoción, Manzano se ha vuelto a estirar en su segundo enemigo, escuchando ovaciones en todos y cada uno de los pases que instrumenta. Con el estoque hay cuatro pinchazos en todo lo alto y media estocada. El toro se acuesta y Manolo Manzano es llevado a hombros hasta el hotel. Buen debut y justo triunfo.

Francisco Rodríguez se nos ha ofrecido como un torero elegante y puro, que sabe torear con el capote y la muleta con soltura y conocimiento absoluto de la profesión. Las primeras ovaciones sonaron en su honor en el tercio de quites y a lo largo de su variada faena de muleta al primero de la tarde, toda ella muy torera, artística y sobre la mano izquierda. Un pinchazo y media estocada arriba

MALAGA.—Pepe Ortiz, que fué el triunfador de la novillada, en un ayudado por alto (Fotos Arenas)



GRANADA.—Francisco Rodrigo, en una templada verónica

EN MALAGA, GRANADA Y VALENCIA

acuestan al cornúpeto y Rodrigo da la vuelta en triunfo. En su segundo es de nuevo ovacionado en redondos, altos y de pecho, todos con la derecha, pero de ele- cado mérito. Busca la igualada, y tras cin- co pinchazos bien señalados, descabella al quinto golpe, con lo que desluzce en parte su meritisima labor.

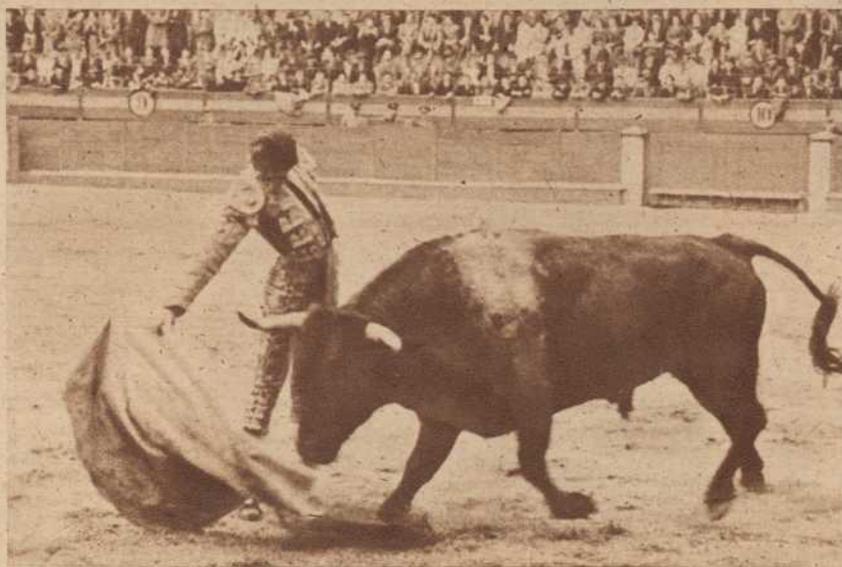
Rafael de Paula, como buen gitano, po- see la esencia de un arte que llega hondo, porque entraña el sentimiento de los mar- netes, el polo o la caña en el cante gran- da. Lo mismo con el capote que con la muleta, en el toreo de Rafael de Paula hay duendes, embrujo, algo que le da un sello personalísimo y que mueve a pregun- tar: ¿Será posible que Rafael de Paula mantenga en adelante su forma y manera de torear? Pero ¿no podrá Rafael de Pau- la afianzarse con la espada? Es lástima que los toros toreados de capa y de muleta como los dos que hemos tenido ocasión de ver torear a Rafael de Paula vayan al desolladero con las orejas y los rabos sin cortar por culpa, en este caso, de la me- llía estocada fea, delantera, perpendicular y caída, seguida de dos intentos de desca- bello, con que ha dado fin de su primero, y los tres pinchazos y dos medias estoca- das que acostaron a su segundo cuando el torero gitano de Jerez se disponía al des- bello.

CURRO GRANADA

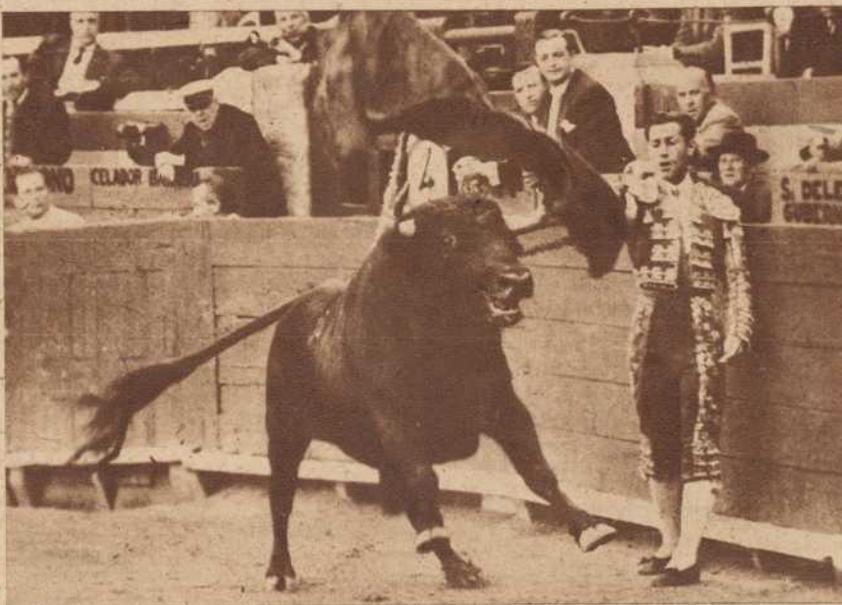
VALENCIA

A novillada celebrada el lunes en Va- lencia tenía como máximo aliciente la presentación del joven diestro Victoriano de la Serna, hijo del famoso matador de toros del mismo nombre convertido, hace veinticinco años, en figura del toreo. La expectación que había despertado esa presentación hizo que la Plaza registrase una magnífica entrada. Los viejos aficionados acudieron con la curiosidad de ver si este Victoriano de la Serna había heredado algo del arte genial de su progenitor.

Después de haberle visto en esta novi- lada, hemos de reconocer que este Lá Ser- na tiene mucho de su padre. Ejecuta el toreo con personalidad y empaque; en sus pases de capa y en sus muletazos hay arte y señorío. En el tercer novillo de la tarde —primero del debutante—, La Ser- na había quedado casi inédito. Algunos pases y muletazos de calidad, pero sin llegar al éxito grande a causa de las condiciones del enemigo, un bicho con mucho genio, que se quedó sin picar, llegando peligroso al último tercio. En cambio, en el último de la tarde realizó Victoriano de la Serna una faena primoro- sa, a base de naturales repletos de arte. Con majestad y temple ins- trumentó varios muletazos que se aplaudieron, sonando la música en honor del torero. No tuvo suerte con la espada. No obstante, fué des- cubierto con grandes aplausos, saliendo el público comentando las ex- celencias de este novillero.



GRANADA.—El torero gitano Rafael de Paula en su faena de muleta al segundo de la tarde



Antonio González en un pase por alto al segundo novillo



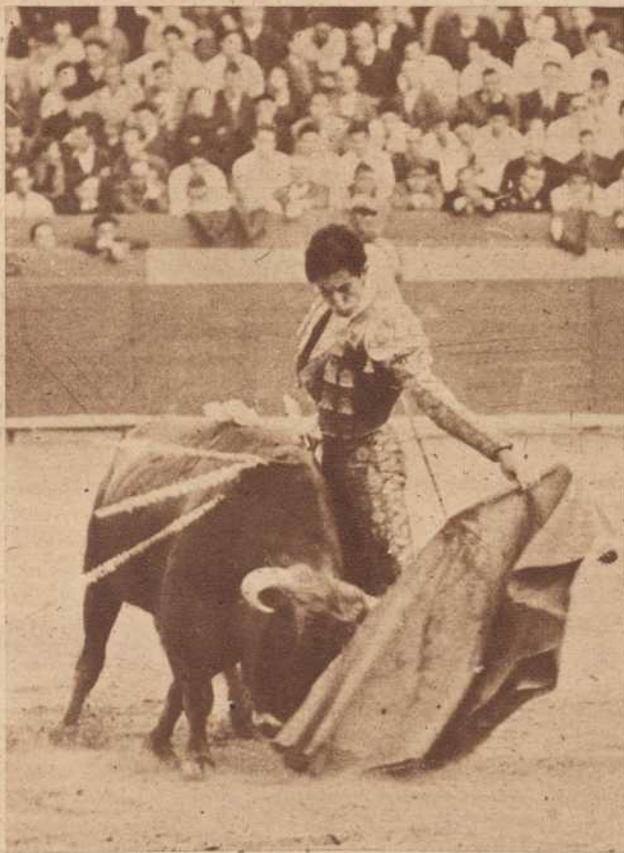
GRANADA.—El novillero local Manolo Manzano salió a hombros (Fotos Torres Molina)

El Suso tuvo una brillante actua- ción. Las dos faenas realizadas fue- ron seguidas con ovaciones. Instru- mentó varias series de naturales, ti- rando muy bien del bicho; pases de pecho con la izquierda, de la firma, molinetes y otros muletazos de adorno. Mató a su primero de media estocada perpendicular, siendo aplaudido y dando la vuelta al ruedo. En su segundo no estuvo acertado con la es- pada. Fué aplaudido.

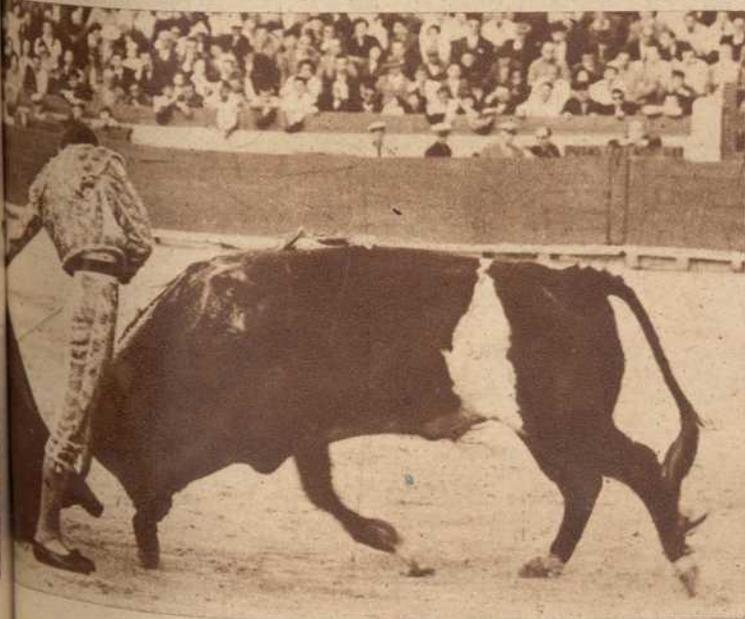
Al sevillano Antonio González le co- rrespondió el peor lote. Su primer novillo, de Garzón, fué inci- erto. A fuerza de voluntad consiguió lucirse González, sob- resaliendo en la segunda mit- tad de la faena, que fué ova- cionada. Mató con brevedad y hubo petición de corte de ore- ja. En su segundo, que llegó peligroso al último tercio, Gon- zález estuvo valiente y volun- tarioso, luciendo en varios muletazos. Con el capote tuvo felices intervenciones, que se aplaudieron.

Se lidiaron cuatro novillos de Manuel Francisco Garzón y dos —cuarto y quinto— de Luciano Cobaleda. Los de Garzón fueron desiguales, sob- resaliendo el segundo y el sexto. De los de Cobaleda, el mejor fué el lidiado en quinto lugar. Todos estuvieron bien presentados.

J. LLORET



La novedad de la corrida estaba en la presentación de Victoriano de la Serna, hijo del que fué famoso matador de toros (Fotos Vidal)



El «Suso» en un pase natural al quinto novillo

LOS TOROS Y LA POESIA

MANUEL Machado! ¡Casi na! Sevillano, marchoso, acogedor, simpatiquísimo, es —con su hermano Antonio, Juan Ramón Jiménez y Miguel de Unamuno— uno de los cuatro grandes poetas de la generación del 98.

Su poesía, inspirada casi totalmente en el cante jondo, no fué sometida a elaboraciones más o menos complicadas u oscurantistas. De ahí que sus seguidillas, soleares, seguiriyas gitanas, alegrías, sevillanas, etcétera, fuesen tomadas directamente por el pueblo, que las acompañó con sus guitarras...

*Tu calle ya no es tu calle,
que es una calle cualquiera,
camino de cualquier parte.*

Bajo la aparente alegría manolomachadiana discurre, como un río tres veces milenario, la tristeza andaluza; esa melancolía sevillana a la que siempre fué fiel. Esceptico, paradójico, sevillanamente «jondo», asimiló con maestría el modernismo, al que le puso una chaqueta corta y un sombrero de ala ancha.

A los que le tratamos íntimamente nos es difícil, difícilísimo, trazar la semblanza de este altísimo poeta andaluz, porque su incontenible humanidad, desbordándose, nos inunda de recuerdos, nos arrolla, haciéndonos inabarcable su figura.

Gran señor andaluz, nos recibía siempre con una caña de manzanilla en aquel piso de la calle de Churruca. Cuando nos hablaba, seseante, de nuestra Sevilla, parecía como si dos arcángeles andaluces acompañasen sus palabras con el rasguear de las guitarras. Cuando nombraba a su hermano, muerto hacía apenas tres años en tierras de Francia, el cielo de Sevilla se le encapotaba, convirtiéndose en plomizo y lloroso paisaje de Soria. En nombre del mejor, nos dedicó cierto día un ejemplar de las «Poesías Completas» de su hermano. Porque para don Manuel había, sobre todos, dos grandes poetas españoles: Jorge Manrique y Antonio Machado.

*...antes que un tal poeta, mi de-
[se] primero
hubiera sido ser un buen banderi-
[llero];*

escribió en cierta ocasión este gran poeta, autor de «La Fiesta Nacional», que, según nos ha confesado



LA FIESTA NACIONAL

(ROJO Y NEGRO)
(1906)

I

Una nota de clarín
desgarrada,
penetrante,
rompe el aire con vibrante
puñalada...

Ronco toque de timbal.
Salta el toro
en la arena.
Bufa, rugé...
Roto, cruje,
un capote de percal...

Acomete
rebramando, arrollando
a caballo y caballero...
Da principio
el primero
espectáculo español.

La hermosa fiesta bravía
de terror y de alegría
de este viejo pueblo fiero...
¡Oro, seda, sangre y sol!

II

En los vuelos del capote,
con el toro que va y viene,
juega, al estilo andaluz,
en una clásica suerte,
complicada con la muerte
y chorreada de luz...

Elegante
y valiente,
y con una seriedad
conveniente,
va burlando
la feroz acometida
y jugando
con la vida
ágilmente.

MANUEL MACHADO

III

Un montón
de correas y de astillas
y de carne palpitante
y sangrante...
Un fracaso de costillas
con estruendo...
Correaes perforados
y hebillaes
destrozados...
Sangre en tierra...
Polvo, un grito... ¡Una ovación!

Sobre la arena, roja
de sol y sangre, en confusión de rotos
arrees y correas,
derribados se agitan entre el polvo
caballo y picador... Y al palpitante
montón convulsó, el toro
asesta, rebramando,
el duro cuerno, hasta la cepa rojo.

... Y encuentra en el camino
nada..., la orla de un capote, sólo
una figura esbelta que se esquivo
jugando con su enojo...
Que se esquivo elegante,
dejando desde el hombro
pender la rica seda... Y paso a paso
la sigue ciego, absorto,
hasta parar rendido,
el duro cuerno hasta la cepa rojo.

Y la paz es un charco
de sangre mala y negra
y aquellos dientes fríos y amarillos...
Un azadón, un esportón de tierra
y aquel montón de arrees
que, como cosa muerta,
junto del jaco muerto
están sobre la arena.

(En nuestro próximo número publicaremos las partes IV, V, VI y VII de este poema.)



Gerardo Diego, es el primer gran poema taurino que produce la poesía española contemporánea, y con el «Llanto...», de García Lorca, y la «Oda a Pedro Romero», de Moratin, uno de los tres grandes poemas taurinos de la poesía española de todos los tiempos. Nosotros,

que agregaríamos «La suerte y la muerte», del propio Gerardo —convirtiendo así la trilogía en tetralogía—, hemos querido traer a colación un juicio ajeno, porque el recuerdo y el cariño por el gran poeta nos invalida ante los lectores para hablar de este poema.

De todas maneras, ahí tienen ustedes un primer fragmento de «La Fiesta Nacional». Léanlo con atención y dígnanos después si puede escribir y describir con más gracia y precisión una corrida.

RAFAEL MONTESINOS

Inauguración de la temporada en **BILBAO**

Reses de Doña María Luisa Domínguez Pérez de Vargas, para Enrique Orive, Curro Montes y Antonio Hurtado



Curro Montes, Antonio Hurtado y Enrique Orive preparados para el paseo inaugural

La temporada taurina en Bilbao comenzó el pasado domingo con tiempo primaveral y media entrada, estando más cuajadas las localidades de sol.

El cartel estaba integrado por novillos-toros de la ganadería de doña María Luisa Domínguez Pérez de Vargas, de Sevilla, y de matadores, Enrique Orive, Curro Montes y Antonio Hurtado, los dos últimos debutantes en nuestro ruedo de Vista Alegre.

Fueron las reses andaluzas de fuerza y poderío y acudieron a los caballos bravamente, originando algunas espectaculares caídas. Los novillos-toros de mejor temperamento fueron lidiados en segundo, tercero y cuarto lugar, y en el conjunto del encierro algunas reses acusaron genio y mal estilo, con desigualdad de casta.

Enrique Orive, que reaparecía, se mostró voluntarioso y puso en su empeño deseos de agradar, notándose su desentrenamiento para la pelea con la fuerza de las reses. Lanceó bien a su primero y se lució en un quite por chicuelinas. En sus dos novillos puso banderillas y oyó aplausos. La faena a su primero tuvo algunos destellos en unos pases con la derecha y mató de un pinchazo y una buena estocada, entrando con estilo. Oyó palmas. A su segundo lo muleteó breve, a la defensiva, y terminó de un pinchazo y una estocada entera, con división de opiniones.

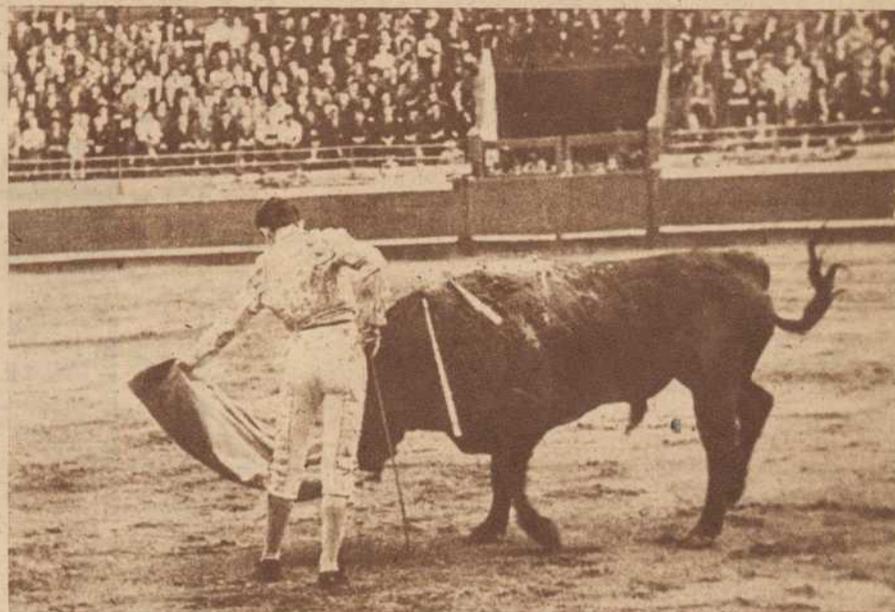
Curro Montes demostró su valor, y

en los lances a su primero oyó una ovación lucíéndose después en quites. En la faena de muleta dió cinco estuorios superiores e intercaló a continuación pases con la derecha y de pecho ceñidísimos. Una estocada hasta el puño, y hubo ovaciones, petición de oreja y dos vueltas al ruedo. En el otro muleteó también con mucho valor, y en un ayudado por alto fué cogido y sufrió destrozos en el traje. Repuesto, despachó al burel de una estocada delantera. Palmas y media vuelta al ruedo, pasando a la enfermería, donde se le apreció una herida en el escroto, con hernia testicular izquierda de pronóstico reservado. Se le trasladó al Sanatorio de Toreros de Madrid.

Antonio Hurtado se lució con la capa al torear a la verónica muy bien y con garbo. En la faena a su primero se le jalearon unos derechazos y unos pases de espaldas. Al matar no tuvo acierto, y lo pasaportó de tres pinchazos y media. En el último trasteó valiente con efectismos, y se adornó en unos pases en redondo y giraldillas. Con el estoque falló, y, después de cinco pinchazos, intentó el descabello varias veces, y las opiniones se dividieron.

Total, que la lidia de unas reses de fuerte empuje y genio no está al alcance de todos.

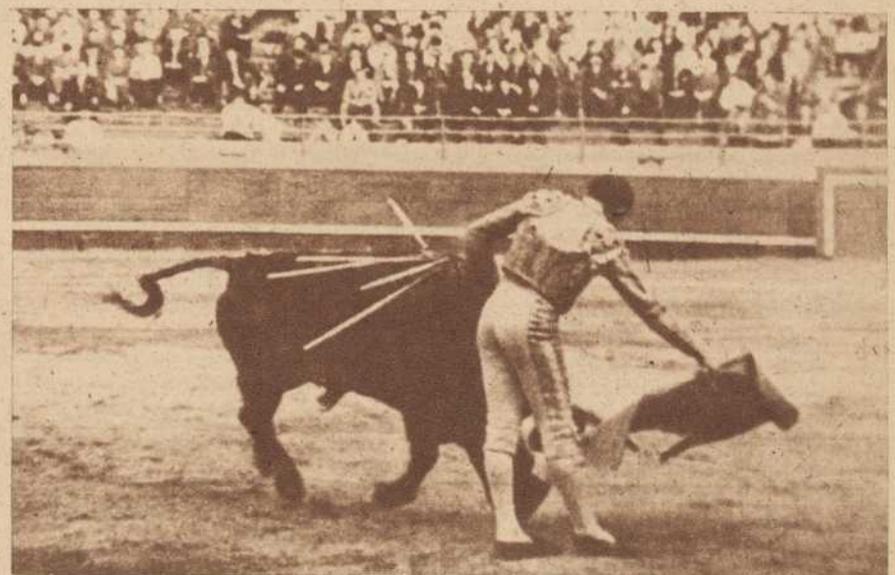
LUIS URUSUELA



Antonio Hurtado en un natural



Orive lanceando



Curro Montes en un pase con la derecha a su primero (Fotos Florza)

ATTENTION

«AFICIONADOS» FRANÇAIS

Pour vous abonner à

«El Ruedo»

adressez-vous à notre représentant en France

Mr. CHAPRESTO

C/M. Villicitat
25, rue des Basques
BAYONNE (B. P.)

s. ahí tiene
fragmento de
Léano con
después si se
cribir con má
la corrida.

ONTESINOS.

RESULTA bastante difícil determinar cuándo principiaron a usarse las banderillas, por haber tenido su antecedente en otros objetos hirientes, utilizados anteriormente para hostigar a los toros. Una evolución constante se operó desde los dardos arrojados hasta los arpones, clavados de uno en uno, y las banderillas, de dos en dos.

Argote de Molina, en *Discurso sobre el libro de la montería* (1582), dice que la gente de a pie echaba a los toros garrochas pequeñas. Llama *garrochas* pequeñas a los dardos arrojados, que son, a mi modo de ver, el antecedente de las banderillas.

El marqués de Piedras Albas menciona el venablo al referirse a una afirmación sentada por Pascual Millán de que antes de convertirse las corridas en espectáculo público se solían cazar los toros a lazo para entretenimiento y solaz de los pueblos, conduciéndolos enmaromados a la urbe «para lidiarlos — escribe el marqués — groseramente y matarlos a venablo». Páginas adelante, el citado marqués de Piedras Albas se expresa así: «Por aquel entonces, después de sofocar a los toros corriéndolos y derribándolos en fuerza de hierro, para rematarlos arrojábanles, y no siempre con éxito, dardos y venablos.»

El mismo marqués reproduce en su documentadísimo libro *Fiestas de toros* la noticia de que en Segovia, el año 1613, hubo banderillas: «La ciudad... trajo de fuera toreadores asalariados tan diestros en correrlos y hacer suertes con unas varillas que en las manos traían, que no podía, aun viéndolo, creer... Y muy a su salvo llegaban con las varas y manos a los cuernos y frente, y en la nuca le clavaban los rehileros que traían puestos con unas *vanderillas* coloradas...» Por lo que se deduce, no era común en 1613 ver clavar en los cuellos de los toros unos palos sin soltarlos, por cuanto dice el autor «que no podía, aun viéndolo, creer», toda vez que aún debía de ser mucho más corriente el arrojarlos.

Voy a hacer a continuación un recorrido de más de dos siglos de tauromaquia guiado por el erudito francés señor Lafront. Recoge éste en su hermosísimo libro los relatos que viajeros foráneos hicieron de las corridas de toros desde 1502 a 1800, aproximadamente. He tomado nota de todas las descripciones — o simplemente menciones — que de las banderillas se hacen en esos relatos.

Laurent Vital habla en su relación, referente a las corridas verificadas en Asturias para agasajar a Carlos V, de *varas* de diez pies «armadas por un extremo con una punta de hierro, aguda como una lezna», y dice que, en ocasiones, llevan los toros colgados de su piel quince o dieciséis *dardos*. «Y así, mugen y corren furiosos, víctimas de los angustiosos *pinchazos* que reciben de los infantes.» ¿Hemos de inferir que los dardos eran arrojados o clavados?

Pasemos al año 1612. Segovia, 2 de septiembre. El anónimo relacionista escribe: «... Tan pronto como le sueltan, trescientos hombres que se encuentran repartidos por todo el ámbito de la plaza, provistos de *dardos*, se dedican a pincharle.»

Arroja más luz el escrito del cardenal Barberino, que presenció una fiesta de toros en la plaza Mayor de Madrid en 1626. Dice así: «A dicho toro, tan pronto como abandona su encierro, le *lanzan* gran número de *cañas*, que prenden en su piel por medio de un aguijón o punta afilada encajada en dichas cañas.»

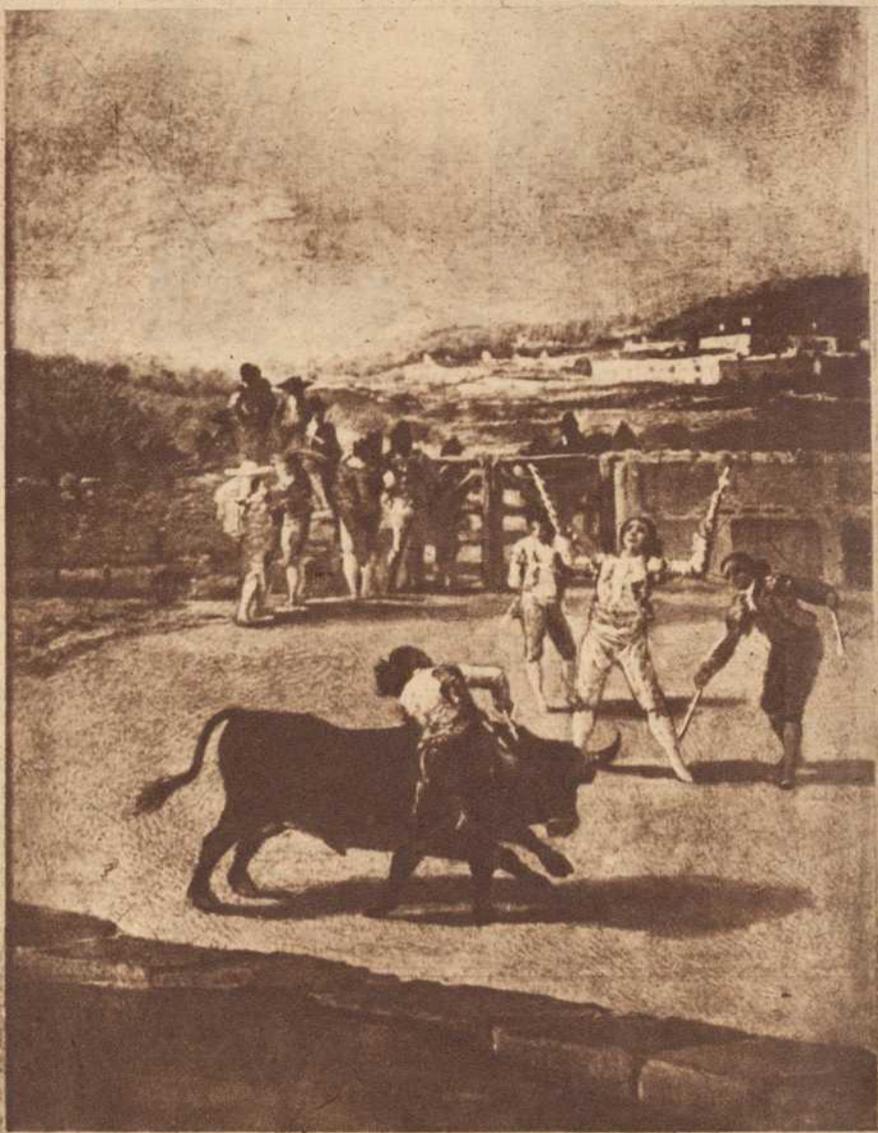
Un inciso: en la página 60 de su libro, el señor Lafront, al referirse a Brunel, expresa: «Finalmente, nos permite precisar que en 1655 no se empleaban aún las banderillas; continuaban siendo las azagayas lo que se arrojaba contra los toros. La precisa descripción de Brunel no nos deja el menor resquicio de duda al respecto.»

Veamos ahora la descripción de Brunel a que el señor Lafront hace referencia: «La parte sería (del espectáculo), en la que aparece la destreza, se nos muestra con el *lanzamiento* de algunas *flechas* o *pequeños dardos* que los más hábiles clavan al toro entre las *astas* con pasmosa agilidad... A medida que el toro se siente pinchado por los dardos, que para facilitar su lanzamiento van provistos de unas aletas de papel rojo, se enardece más.»

También Jean Léonard habla de dardos lanzados al referirse a la corrida de Astorga de 27 de abril de 1690: «... Le *lanzaban* al cuerpo de cuando en cuando unos dardos hechos en forma de *arpon* y con el asta muy corta y ligera.»

Llegamos al siglo XVIII y a la relación que de la corrida de Bayona de 17 de enero de 1701 hizo Duché de Vancé: «Un toro le atacaba, y en el momento en que el toro bajaba la cabeza para llevarse

LAS BANDERILLAS



al hombre en las astas, el toro, aguardando pausadamente el momento, le *clavaba* un *dardo* en lo alto del cuello, *pasando la mano por entre los cuernos, y en ocasiones, dos a la vez*. Estos dardos tienen a lo sumo dos pies de largo y llevan un pequeño hierro en un extremo en forma de hierro de flecha. La empuñadura de estos dardos va adornada con festones de papel blanco picado, de manera que cuando un toro lleva cinco o seis en el cuello, colgándole a derecha e izquierda, le sirve de adorno... Los hombres que le aguardan a pie firme le arrojan a los costados otros dardos más ligeros... Vemos, pues, cómo en esa época ya se clavan (en ocasiones) dos dardos, dos banderillas a la vez, mientras se siguen arrojando al toro «otros dardos más ligeros.»

El anónimo autor de la corrida celebrada en el Buen Retiro el 27 de abril de 1701 cuenta que «... después se dió salida a otro del toril, a la puerta del cual había un toro de a pie con dos dardos en la mano y que le aguardaba al pasar. Este hombre le clavó los dos dardos en la frente...» Y acerca de la corrida de esa misma tarde dice que «otro toro de a pie clavó en el cuello de otro toro dos *flechas* con cohetes que producían gran fuego...»

Etienne de Silhouette presenció una corrida en Carabanchel Alto en 1729, y expresa el lugar en que las banderillas solían clavarse: «Primero irritan al toro con *dardos*, que le clavan en el cuello, entre los dos cuernos.»

En los años 1772 y 1773 estuvo en nuestra Península el inglés Richard Twiss. De su minucioso relato entresaco lo referente a banderillas: «Tres combatientes, llamados picadores, debían atacar a cada

toro, uno tras otro, a caballo. Otros cuatro estaban destinados para combatir a pie; se llaman éstos *vanderilleros*, portadores de banderas... Van armados con un *venablo* cuyo hierro es dentado y el mango va guarnecido de recortes de papel. Detrás de las barreras hay repuesto de estos venablos, de los que cada combatiente viene a emplear media docena contra cada toro... Los matadores visten igual que estos últimos y se entretienen, en tanto aguardan la terminación del combate, en *lanzar* estos venablos a los animales...»

Resumiendo: De cuanto hemos recogido, se desprende que, si bien parece más normal que los dardos fueran arrojados o lanzados sobre el cuerpo del toro, en ocasiones solían clavarse aproximándose al hombre al toro para conseguir su objeto. Que cuando eran arrojados, no importaba dónde quedarán clavados, y que cuando se clavaban solía preferirse el cuello. Que en tiempos más recientes comenzaron a banderillar con dos rehileros, lo que suponía una mayor destreza, y que en ocasiones también se arrojaban.

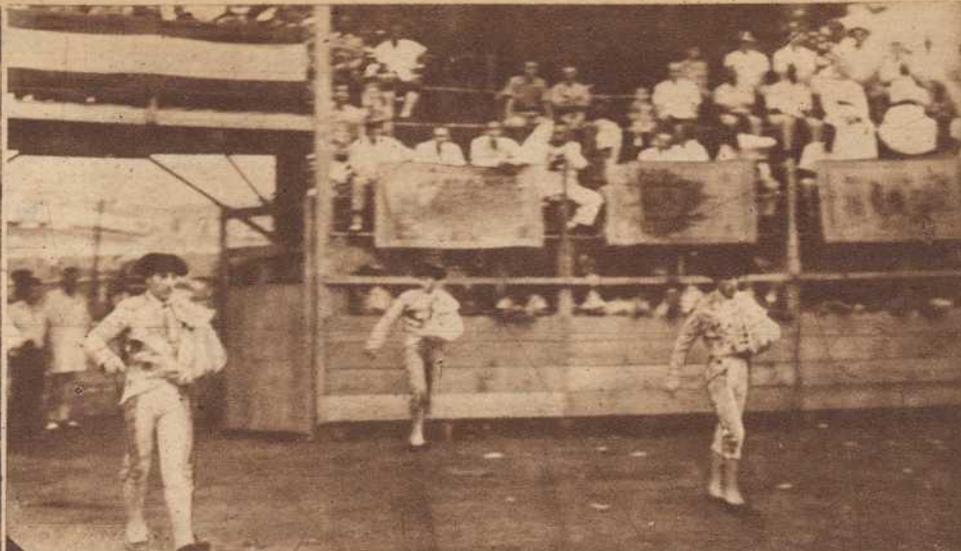
Dice el señor Lafront que una de las ediciones del libro de Richard Twiss posee una lámina en la que se ve representado un banderillero clavando una banderilla a una mano, y también «un toro rodeado por tres banderilleros que le arrojan flechas con la mano derecha, en tanto que en la izquierda llevan una capa.»

La historia de las banderillas, como la de otros muchos aspectos de la Fiesta, sigue mostrándonos demasiado complicada.

FRANCISCO LOPEZ IZQUIERDO



Público en «barreras»

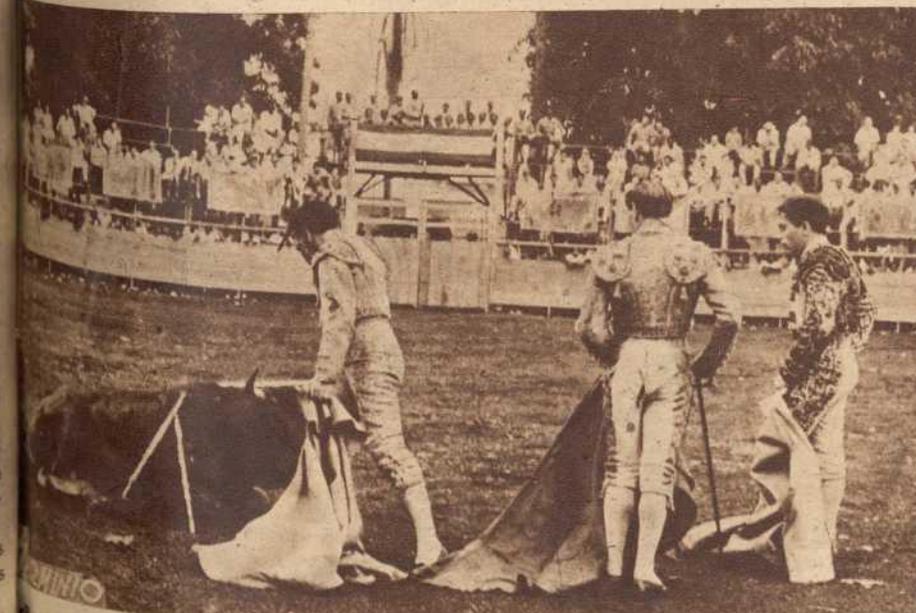


«El Baezano». A su izquierda, «Vallito» y Santamaría. Va a comenzar la corrida del 9 de marzo

JUAN GARCIA, «EL BAEZANO», ORGANIZA EN GUINEA ESPAÑOLA CORRIDAS DE TOROS CON CARACTER PROFESIONAL



Ginés Picazo. Un poco despegado sale el pase...



EL público de Santa Isabel comenzó a ver al «Baezano» trabajando en un herbazal al frente de un grupo de braceros nigerianos. La prensa local, entre tanto, anunciaba las primeras corridas que se celebrarían en Guinea con carácter profesional cuando aquel herbazal se convirtiera en Plaza de toros.

«El Baezano» contó desde el principio con las simpatías y la protección de la primera autoridad civil de esta provincia, y por eso se le veía trabajar constante, ilusionado y cubierto de sudor bajo el sol tropical.

Una tarde coincidimos con él en la Emisora de Radiodifusión de esta capital. Sobre el cuello de la camisa traía asomado el extremo de una ancha tira de esparadrapo. Le había caído un tablón en la espalda, y la herida había necesitado varios puntos. Dos días más tarde volvimos a coincidir. Llevaba la cabeza vendada. Otro tablón le había hecho otra herida para cuatro puntos.

—Gajes del oficio—decía «El Baezano», sin dar importancia a esos accidentes—. Lo que hace falta es que esto siga adelante.

«El Baezano» consiguió su propósito. Y el domingo día 1 de febrero, con asistencia del gobernador civil y almirante don Faustino Ruiz González, un capellán bendecía la Plaza.

La Plaza es una formidable obra de carpintería, resistente a toda prueba, con buena barrera, tres gradas de tendido, amplia entrada general y del todo incomunicada para los amigos de asomarse por encima de la tapia.

Aquel mismo día 1 de febrero, a las 4,30 de la tarde, por arte de «El Baezano», Santa Isabel estrenaba el primer festival taurino con traje de luces. Todo el público demostró hallarse en el ambiente de una verdadera tarde de toros, en la que no faltaron los pasodobles, interpretados por la banda de la Guardia Territorial, ni las clásicas peinetas y mantillas españolas.

Los toreros ganaron las simpatías del público porque tuvieron que poner ellos el valor que les faltaba a los toros con valientes provocaciones.

Se cortaron orejas, sonaron muchos aplausos, y los toreros comenzaron a ser los idolillos del público de Santa Isabel porque se reconoció que ante un ganado que no reunía todas las condiciones requeridas más voluntad no podían poner.

Así comenzó en Guinea Española la primera temporada taurina formal. Todas las corridas de esta primera temporada han sido presididas por el gobernador civil, primer patrocinador de este arte tan español en Guinea Española. Todas las tardes se han cortado orejas, y la afición taurina ve un porvenir para los jóvenes toreros Pedro Santamaría, Ginés Picazo y Antonio Valle, «Vallito», que son los toreros contratados por «El Baezano» para la celebración de la primera temporada taurina formal sucedida en la historia de Guinea Española.

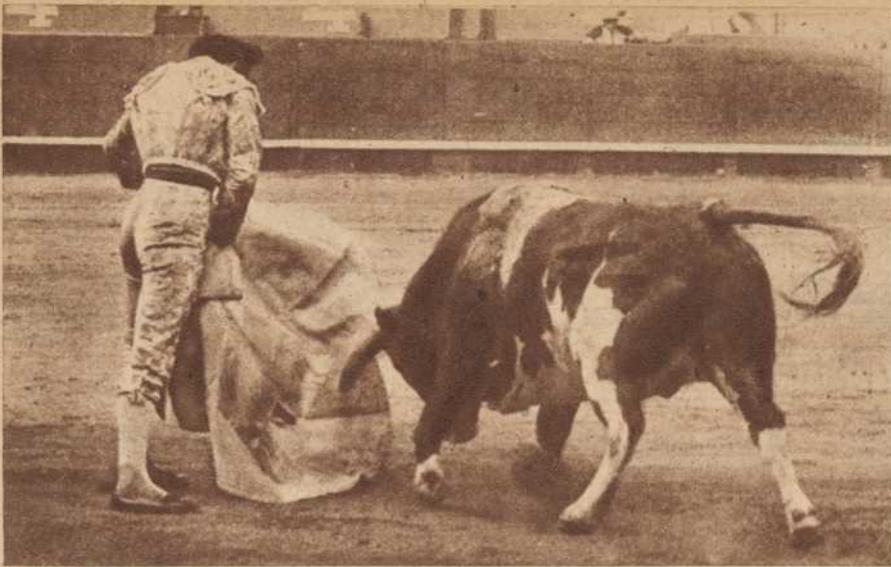
Antes de estas corridas hubo otras en Guinea. No queremos quitar mérito a otros organizadores de festivales taurinos en estas regiones. En otras ocasiones, aficionados residentes aquí han ofrecido espectáculos taurinos; pero que no pasaron del género de aficionados.

A «El Baezano» le cabe la gloria de haber traído a Guinea Española las primeras fiestas del toreo profesional.

T. C. P.

«El Baezano» dando la puntilla a un toro lidiado por Picazo (que está de espaldas)

CONTRASTES Y PARECERES



El buen toreo es de hoy, de ayer y de siempre

—No puede negarse la evolución del arte taurino.

—Ni la decadencia.

—Pero una decadencia que pudiéramos llamar relativa.

—No entiendo esa relatividad que dice usted.

—Pues es bien clara, bien manifiesta.

—¿Usted cree?...

—¡No voy a creerlo!

—¿Me deja explicarme?

—Con mucho gusto.

—El arte taurino, como tal arte, ha experimentado una evolución superadora. Esto es indudable. Pero, por otro lado, esta evolución se ha hecho —ha tenido lugar— con menoscabo de no pocos atributos de la Fiesta. Acaso ello ha redundado en gracia humana del espectáculo, valga la palabra; en humanitarismo de éste. Empero, el perjuicio, el descenso de aquella bravura, propia de la función taurina, no se pueden negar.

—¿Por qué?

—Porque, en muchos casos, cuando no falta el toro falto el torero —quiero decir el verdadero lidiador—, ya que por conveniencias y prisas se quiere llegar a la meta dando pocos pasos. Para llegar lejos, sin embargo, hay que caminar y no confundir la vocación —que es algo muy serio— con la destreza industrial. La industrialización es necesaria y justa para el progreso social, para el nivel de vida equitativo; pero no para el arte. Este necesita su buena marcha, que nunca es apresurada. Y malo es querer ganar velocidad a costa de quitar obstáculos que son esenciales y deben ser salvados con laboriosidad inteligente, valerosa, aprendedora, no con artilugios y martingalas. O sea, con ardidés de mala ley.

—Eso desde luego.

—¿Que se quiere llegar pronto? Bien. Para lograrlo lícitamente hay un buen medio, como decía un ilustre escritor: «Ir a sitios que estén cerca.» Pero, amigo, ser un buen torero requiere sacrificio, pasión y conocimiento. Lo cual no es óbice para que un torero, y más un buen torero, gane y deba ganar más que en pasados días.

—¿Entonces, el toreo en sí...?

—El toreo en sí se ha reafirmado, es cierto. Más el toreo como arte

por muy quintaesenciado que sea o pretenda ser, rebasa los límites de una teoría *a priori* y sin *contrario*. Y este *contrario* es el toro, que, como se ha dicho, es el eje de la Fiesta. El toro determina una manera de torear, exige una técnica de cada caso. Por esto, las calidades y cualidades de un diestro han de medirse, apreciarse en relación directa a las condiciones del toro, hasta el extremo de que obtenga de éste un resultado artístico, sí, pero en relación con los requerimientos de la lidia.

—Sin embargo, ya sabe usted



Hacer de un toro bravucón un toro bravo es sabiduría de gran lidiador

que hay toros malos y toros buenos.

—¿Qué duda cabe! Y tampoco usted ignora que el espada sapiente puede hacer bueno a un toro malo, y para esto se necesita ser un torero hecho, sabedor, repetimos. Es decir, no llevar en la cabeza, de antemano, la faena que se va a efectuar, sino hacer la faena que el toro *pide*. Así vemos, con triste frecuencia, cómo la valentía cae en temeridad, o mejor, en afán suicida, por empeñarse un espada en realizar un toreo que no cuadra, que no es viable con el cornúpeta que le ha tocado en suerte.

—No obstante, el valor del diestro es patente.

—Sí, señor; es patente ese valor, llamémosle así. No lo niego. Pero, ¿qué me dice usted de ese valor reflexivo, de conocimiento, que con-



vierte los resabios de la fiera, en faltas de nobleza y de bravura en defectos dominables merced al arte del lidiador?

—Hombre, el que logra eso es un gran torero. Sin duda.

—Un gran lidiador, también. ¿No le parece?

—Claro.

—Entonces, con un poco de comprensión, de afición y desinterés ¿sería imposible evitar este perfil feo de que adolece nuestro espectáculo? Y conste que admito el buen arte del toreo, en su depuración actual. Pero este arte no debe ser de maniqués de escaparate, sino de coso, de carne y hueso, de fiera y hombre.

—Así debe ser.

—Además, el arte de los toros no es incompatible con el turismo, ¿verdad?

—Por supuesto. Eso creo yo.

—Y yo. Pues no se puede argüir la *dulcificación* de la Fiesta con miras a la aceptación o conformidad extranjera, ya que las más hondas admiraciones sobre los toros, fuera de España, han sido registradas en los tiempos heroicos del espectáculo, aquellos en que no se disimulaba la brava desnudez artística de los atributos taurinos.

—¿Pero hoy?...

—Se admira lo que se admiraba ayer, cuando se admira de verdad, penetrantemente. O bien, se admira casi lo mismo que ayer se denigraba por otros visitantes de allende tierra y mar.

JOSE VEGA



El estilo es el hombre, en todo arte. Así, en el de torear

LA
MAD
Para el
vo corrid
de don F
quín Ber
José Luis
la altern

Las co
perfiland
sabido q
para las
repetidas
Julio Al
Gregorio
tres corr
que se l
extraño
a cubrir
das sufr
gestiones
el primer
nes es u
forma pa
lo mismo
bemos q
—que es
treinta y
de ellos
diecisiete

En Vis
mingo u
Martín
tis y An
dad en l
go. «El
Al

Un fest
verán los
Andújar
tival es
próximo
obras
cuenta n
Luis, Lu
lo II», Ci
Andújar
novillos
Luis M
anuncia
Para l
celebrará
feria qu
Nuestra
diará ga
de la Pe
lá contr
Al

Para li
re celebr
un par d
rida y l
los días
guidas.
cha, y e
nombres
gura y
villada e
CO

El día
brar en
la que t
Jiménez,
ganado
designar
EL
Para e
celebrar



Por los ruedos del MUNDO

LA TEMPORADA EN MARCHA

MADRID, «NUMERO UNO»

Para el domingo tenemos de nueva corrida de toros, lidiándose seis de don Francisco Ramírez para Joaquín Bernadó, Marcos de Celis y José Luis Ramírez, que confirmará la alternativa.

Las cosas de San Isidro se van perfilando. Por de pronto es archisabido que se cuenta con Pepe Luis para las dos corridas ya dichas y repetidas, y con Antonio Ordóñez, Julio Aparicio, Manolo Vázquez, Gregorio Sánchez y «Miguelín», para tres corridas por coleta. Esto es lo que se ha firmado, pero no sería extraño que el número de puestos a cubrir por alguno de estos espadas sufriese una ampliación. Las gestiones actualmente continúan, y el primero en turno de conversaciones es un matador venezolano que forma parte de una dinastía, y que lo mismo ustedes que nosotros sabemos quién es. Seguiremos el hilo —que es muy largo—, porque hay treinta y tres puestos en la feria, y de ellos solamente se han cubierto diecisiete.

En Vista Alegre se lidiará el domingo una novillada de Hidalgo y Martín para los repetidores «El Viti» y Antonio Segura, y como novedad en la terna del pasado domingo, «El Suso».

ANDUJAR PREPARA

Un festival y una corrida de toros verán los aficionados en la Plaza de Andújar en el presente mes. El festival es de postín y se celebrará el próximo domingo a favor de las obras benéficas municipales. Se cuenta nada menos que con Pepe Luis, Luis Miguel, «Litri», «Chicuelo II», Carlos Corpas y «Morenito de Andújar», que se las entenderán con novillos del ganadero madrileño don Luis Miguel González, como se anuncia Dominguín en los carteles. Para la corrida de feria, que se celebrará el día 26 del actual, en la feria que se celebra en honor de Nuestra Señora de la Cabeza, se lidiará ganado de don Félix García de la Peña, y para dicha corrida está contratado Gregorio Sánchez.

ARANJUEZ ANUNCIA

Para la feria de Aranjuez se quiere celebrar el día de San Fernando un par de corridas, mejor dicho, corrida y novillada, aprovechando que los días 30 y 31 son allí fiestas seguidas. Los carteles están en marcha, y el de la corrida reunirá los nombres de Luis Miguel, Luis Segura y «Chicuelo II». El de la novillada está por hacer.

CORDOBA, NOVILLERA

El día 26 de este mes se va a celebrar en Córdoba una novillada, en la que tomarán parte Antonio Ángel Jiménez, «Viruta» y «Montilla», con ganado andaluz que está todavía sin designar.

EL PUERTO PREGONA

Para el próximo domingo día 12 se celebrará en el Puerto de Santa Ma-

ría una novillada, en la que forman la terna de matadores José Julio, el lusitano Emilio Oliva y Rafael de Paula, si están en condiciones de torear, ya que la temporada ha empezado con percances.

En la misma plaza portuense, y el domingo 26 de abril, se lidiarán toros de Concha y Sierra para el rejoneador Angel Peralta y los matadores Rafael Ortega, «Solanito» y «Mondeño».

LUCENA ORGANIZA

En Lucena se celebrará una corrida de novillos el día de la Patrona de dicha localidad, que reunirá reses de don Francisco Amián para los diestros Antonio González, Sánchez Fuentes y un tercer espada no designado.

MORA PRESUME

Un gran cartel de toros es el que se ha organizado en Mora de Toledo, en el que se lidiará un toro del marqués de Jódar para el rejoneador Angel Peralta y seis toros de don Gerardo Ortega para Gregorio Sánchez, «Solanito» y «El Turia».

PALMA, POSTINERA

Con toros de una ganadería charra, la de Arranz, se organiza en Palma una corrida con los matadores Antonio Ordóñez, Vázquez II y Jaime Ostos. Un gran cartel, sin duda, que será lidiado el próximo domingo.

TALAVERA, FERIA

Para la feria de Talavera, fecha siempre unida al nombre de «Joselito», se organiza en la ciudad toledana un cartel con toros de doña María Teresa Oliveira para Luis Miguel, Jaime Ostos y «Miguelín». Y no va más.

ORAN INICIA

Mientras se arreglan o no las cosas políticas, en Orán van a ir a los toros para ver el día 19 de mayo una corrida con reses de José Luis Osborne para «Chicuelo II», «Miguelín» y Diego Puerta. Y nuestro amigo Bonayad podrá agotar un abundante «stock» de escarapelas adornadas en lugar de orejas.

TOLEDO EN CORPUS

El cartel toledano del Corpus —y no diremos nada del camión— reunirá toros de Alipio Pérez T. Sanchón para Luis Miguel, Jaime Ostos y «Miguelín». Por lo visto es la combinación que se va a poner de moda esta temporada por tierras de Castilla la Nueva. Lo cual indica buen gusto por parte de la afición que sabe ver toros.

VALENCIA, NOVEDOSA

Valencia anuncia que va a ser en dicha Plaza donde reaparezca en los ruedos el diestro «Chicuelo II». Los toros serán de los hermanos Peralta y los matadores serán «Chicuelo II», en su reaparición; Pepe Luis Ramírez y, posiblemente, Diego Puerta.

TOROS en TELEGRAMA

Cogidas de Sergio Díaz en Aranjuez y Julio Calvo en Palma de Mallorca.- Suspensión en San Fernando por falta de peso en las resas

OREJAS A VERA Y PASTOR

En Aherria fueron lidiados el domingo novillos de Primitivo Valdeolivas, de Linares.

Antonio Vera, faena valiente; pinchazo y media. Ovación. En su segundo, faena valerosa y artística; pinchazo y estocada. Oreja. Paco Pastor, faena por estatuarios y rechazos, sufriendo una cogida sin consecuencias; estocada y descabello. Oreja. En su segundo, faena eficaz; estocada caída. Aplausos. Gregorio García derrochó valor en sus dos faenas de muleta, realizadas entre los pitones. Sufrió algunos revolcones sin consecuencias. Mató al primero de estocada y descabello. Vuelta. Y al último, de pinchazo y otro hondo. Aplausos. Pastor salió a hombros.

COGIDA DE SERGIO DIAZ

En Aranjuez se lidiaron novillos de Consolación Sánchez Martín, mansos.

Sergio Díaz, ovación en su primero. En su segundo resultó cogido, pero acabó con el toro de una estocada. Fué asistido de un varetazo en el muslo izquierdo y conmoción cerebral menos grave. Emilio González Garzón, palmas en sus dos novillos. Miguel Cantero, vuelta y ovación, respectivamente.

GRAVE COGIDA DE CALVO

En Palma de Mallorca fueron lidiados novillos de Molero hermanos, broncos.

Enrique Molina, oreja en su primero y en su segundo; en el que mató en sustitución de Calvo, cumplió. Julio Calvo fué cogido al iniciar su faena de muleta. Pepe Osuna, dos orejas en su primero y palmas en el que cerró plaza. En el que mató en sustitución de Calvo, me-

diano. Julio Calvo sufre una herida en la región istiorrectal, grave.

CAPITULO DE ECONOMICAS

En Guadalajara fueron lidiados novillos de Arturo Sánchez y Sánchez.

Pedro Romero, oreja en su primero y vuelta en el segundo. Andaluz II, ovación y palmas en su segundo. «Carbonerito de Madrid», dos orejas en su primero y una en su segundo.

En Segovia se lidiaron reses de Victor Collín, buenas.

Manuel García, «Palmeño», vuelta y palmas, respectivamente. Diego Francisco, «El León de Segovia», vuelta en sus dos novillos. Anibal Ferrer, «Maracucho», aplaudido en el primero y un aviso en su segundo.

En Melilla fueron lidiadas reses de Buendía.

El rejoneador Silvestre Navarro, vuelta. «Rafalet», aplaudido en su lote. «Chiclanero II», palmas en uno y ovación en el otro.

En Vinaroz se lidiaron novillos de don Policarpo Rivas Sánchez, de Salamanca, bravos.

Antonio Luna, orejas y oreja. Eduardo Domínguez, desacertado y ovacionado. Angel Grau, vuelta y oreja. Grau y Luna fueron sacados a hombros.

SUSPENSION

En San Fernando, la novillada anunciada para el domingo pasado, en la que iban a alternar Luis Navarro, Fernández León y Antonio González, fué suspendida por falta del ganado.



El matador de toros portugués José Trineira, con su apoderado, señor Alonso Belmonte, en el Sanatorio Municipal de La Línea, después de operado por el doctor Carrascosa de la grave cogida sufrida (Foto Valencia)



Abelardo Vergara, cogido en la Plaza de Madrid el pasado domingo, en el Sanatorio de Toreros de Madrid. El joven matador de toros se encuentra ya muy mejorado y espera vestirse de torero muy pronto (Foto Martín)

LA NUEVA JUNTA RECTORA DE LA U. N. A. T. REY SOLER, PRESIDENTE



El señor Rey Soler, elegido presidente de la Junta rectora de la U. N. A. T., después de tomar posesión de su cargo. Le acompañan los señores conde de Villafuente Bermeja y Acebal



Don Luciano de la Paz, presidente de la Federación Regional de Cataluña, durante su intervención



M. Maurice Maigne, presidente de la Federación Francesa de Asociaciones Taurinas, saluda al nuevo presidente de la U. N. A. T., señor Rey Soler (Fotos Cervera)

Recibimos la siguiente nota de la U. N. A. T.: «En estos días de Pascua de Resurrección, de Pascua florida, también los taurinos encuadrados en Peñas y Clubs están jubilosos porque haya resurgido la Unión Nacional de Asociaciones Taurinas en ese 5 de abril de 1959, fecha que marca nueva ruta con nuevos modos, que quedan magníficamente reflejados en el proyecto de Estatutos que la Asamblea aprobó por unanimidad, siendo felicitada la Comisión reorganizadora que los ha confeccionado.

En esta Asamblea se dió posesión a la nueva Junta Nacional Rectora, que está formada por los señores siguientes: Presidente, don Mariano Rey Soler; vicepresidente, don Luciano de Paz (presidente de la Federación Regional de Cataluña); secretario general, don Servando Martínez; vicesecretario, don Gregorio Bahón Casanova; tesorero, don Tomás Martín; contador, don Ángel Gómez; Bibliotecario, don Rodolfo Martínez Acebal (presidente electo de la Federación Regional Centro), y siete vocales que corresponden a las Delegaciones Provinciales que más corridas de toros y novillos han celebrado durante la pasada temporada.

En la toma de posesión se expuso claramente cuáles son los postulados de la U. N. A. T.: lograr que la fiesta de los toros, nuestra Fiesta Nacional, adquiera el rango que se merece. Para ello colaborará, fraternal y lealmente, con cuantos estén interesados en ello.

Es deseo, por parte de la nueva Junta Rectora, que los ánimos que pudieran existir de prevención hacia la U. N. A. T. desaparezcan y que, a través de nuestra conducta, se nos juzgue de nuevo y se nos aprecie según los méritos adquiridos.

Con un saludo cariñoso a toda la afición española, a la Prensa, radio, autoridades y cuantos forman la gran familia taurina, damos un viva a nuestra Fiesta Nacional.

LA JUNTA NACIONAL RECTORA

RUEDOS LEJANOS

FRANCIA

EXITO DE CURRO GIRON

En Toulouse se celebró el domingo la primera corrida de la temporada, con asistencia de unos diez mil espectadores. Alternaron en ella Ramón Solano, «Solanito»; Luis Segura y Curro Girón, lidiando ganado de José Luis Osborne, de Cádiz.

Girón tuvo una magnífica actuación, consiguiendo cortar las dos orejas de cada uno de sus toros. El público pidió para él el rabo del segundo. El espada venezolano hizo una faena de maestro en cada uno de ellos y mató a ambos de sendas estocadas.

Segura fué revolcado por el primero, sin consecuencias. No obstante, continuó toreando con valor, por lo que se le concedió una oreja. Las malas condiciones de su segundo le impidieron lucirse.

«Solanito» se limitó a salir del paso y escuchó pitos en sus dos enemigos.

El picador de Curro Girón Francisco Chávez recibió un premio simbólico de 5.000 francos por su buena actuación. Esta es la primera vez que se premia a un varilarguero, y con ello los organizadores esperan que éstos mejoren en sus actuaciones y no destruyan a las reses.

MEJICO

OREJAS A CARVAJAL

En Ciudad Juárez se lidiaron en la Plaza Monumental toros de La Punta, cinco regulares y uno excelente, que fué premiado con vuelta al ruedo.

Humberto Moro, ovacionado en el primero y cumplió en el cuarto, siendo abroncado.

Guillermo Carvajal, muy bien con el capote en el segundo. Ovación. Gran faena de muleta, con pases de todas clases, entre aclamaciones. Estocada. Ovación. Orejas, rabo y vueltas. Al bicho también se le dió la vuelta al ruedo. Muy bien en el quinto, dando vuelta al ruedo.

Alfredo Leal cortó oreja en el tercero y cumplió en el sexto.

OREJA A «EL SOLDADO»

En Méjico se lidió el domingo la décimoprimerá corrida de la temporada en la Plaza Monumental, con toros de Piedras Negras, que resultaron broncos.

Lorenzo Garza capoteó bien a su primero. Tras un muletazo por bajo fué perseguido y trompicado. Trasteo de alifio para un pinchazo y media estocada delantera. Pitos. Si mal estuvo en el primero, en el tercero estuvo pésimo, pues no hizo nada con el capote ni con la muleta. Mató de estocada caída. Pita general. Veroniqueó regularmente al quinto. Muleteó entre protestas. Derechazos de regular factura y naturales embarrullados. Fué cogido sin consecuencias. Varios pases de costado y media estocada tendenciosa. Saludó desde el tercio entre pitos y palmas.

Luis Castro, «el Soldado», recibió al segundo con buenas verónicas. Ovación. Trasteo de dominio a base de doblones y muletazos de pitón a pitón. Dos pinchazos, un intento de descabello y estocada caída. Palmitas. Con el cuarto pasó inadvertido al capotear. Muleteo cortísimo, con una serie de derechazos y lacernistas. Estocada de sorpresa, caída. Oreja benévolamente otorgada y vuelta al ruedo. Con el sexto apenas cumplió. Lo mejor de este toro fué un quite del sobresaliente, Manuel Jiménez, «Chicuelín», que se hizo ovacionar fuertemente del público.

LA DE LA PRENSA, EN EL TOREO

En Méjico, y en la Plaza de El Toreo, se celebró el domingo la corrida de la Prensa. Se lidiaron ocho toros, siete de

Torreilla, que desarrollaron nervio y temperamento, y uno de Santo Domingo, que llegó aplomado al tercio final.

Alfonso Ramírez, «Calesero», dió buenas verónicas al primero. Aplausos. Faena variada y artística para dos pinchazos y estocada delantera. Ovación y muletos. Al cuarto, «Calesero» lo veroniqueó entre aclamaciones. Faena valiente y artística con toda clase de pases. Estocada desprendida, que mató sin puntilla. Ovación, orejas, rabo y vueltas entre gritos de «¡Torero, torero!».

Luis Procuna veroniqueó valiente al segundo. Enorme quite de «Calesero», que tuvo que dar la vuelta al ruedo. Muletazos de pitón a pitón. Mató de dos pinchazos. Pitos. Al quinto, Procuna lo recibió con un farol de rodillas y lacerneñidos. Aplausos. Banderillearon Procuna y «Calesero» entre ovaciones. Procuna hizo muleteo por la cara, cerca y valiente. Mal con el estoque. Procuna regaló un séptimo toro. Lo lidió inteligentemente con el capote. Banderilleó entre aplausos. Gran faena a base de derechazos, desplantes y adornos. Estocada desprendida. Ovación, orejas, rabo, vueltas al ruedo acompañado de «Calesero» y una vuelta con el ganadero. Al toro también se le dió la vuelta de honor.

Gabriel España capoteó vulgarmente al tercero. Pitos. Trasteo de alifio para pinchazo y estocada barrenando. Pitos. Al sexto, España le hizo muleteo corriente. Mató de un pinchazo y media tendenciosa, pinchazo fondo y descabello al primer golpe. Silencio. Regaló un toro, lidiado en octavo lugar, con el que no hizo nada de particular. «Calesero» y Procuna fueron sacados a hombros.

CORRIDA EN NOGALES

En Nogales fueron lidiados toros de Lucas González, que cumplieron.

Ramón Tirado salió del paso en el primero y apenas cumplió en el tercero. Joselito Torres, orejeado en el segundo y ovacionado en el último.

MIXTA EN TLAXCALA

En Tlaxcala se celebró una corrida mixta de toros de Bojay, regulares.

El matador de toros Felipe González dió vuelta al ruedo en el primero y estuvo bien en el otro, en el que hubo petición de oreja y vuelta al ruedo.

El novillero Alberto Pérez estuvo bien y cortó oreja. En el último dió la vuelta al ruedo.

PERU

FESTIVAL EN ACHO

(De nuestro corresponsal, H. Parodi) Con poco público se celebró en Acho el domingo 29 de marzo un festival cómico taurino.

En la parte seria actuaron «El Gitano», quien oyó palmas. José Scottó dió la vuelta al ruedo. A Oscar Quirós, «Arequipeño II» se le vieron maneras, pero escuchó un aviso de la presidencia. Al debutante Julio López se le aplaudió su brevedad con el acero.

En la parte cómica, «El Gran Sereno» se hizo aplaudir mucho en el novillo, al que cortó la oreja.

El ganado, de Huambarangilla, contribuyó al lucimiento.

Vendo colección completa de "EL RUEDO"

ARTURO PUNTAS VELA-Maestro Nacional AYAMONTE (Huelva)

V I D A T O R E R A

EL CARTEL DE LOS «SAN-FERMINES»

La Casa de Misericordia de Pamplona, que administra la Plaza de la capital navarra, envía el cartel con el que este año anuncia su tradicional y prestigiosa feria. Se trata de una magnífica obra de Martínez de León, en el que figuran tan sólo los nombres de las ganaderías que concurrirán a los "sanfermines". Se trata, no se olvide, que Pamplona quiere el toro-toro de las prestigiosas vacadas de Miura, Domecq, Pablo Romero, Carlos Núñez, Benítez Cubero, Garci-Grande y Tulio e Isaías Vázquez. Agradecemos a la Casa de Misericordia la atención.

NUEVO APODERADO

Se ha hecho cargo de la dirección artística y comercial del matador de toros aragonés Antonio Palacios el popular apoderado Mariano Moya, "Moyita", que en atenta carta nos comunica su nombramiento por el referido espada.

HA FALLECIDO DON RAMON MERCHAN

En Madrid, donde residía, ha fallecido repentinamente, de un ataque cardíaco, don Román Merchán, persona muy estimada y querida en los medios taurinos. Natural de Quismondo, mantuvo siempre gran intimidad con la familia "Dominguín", siendo mentor del creador de la dinastía, que siempre le distinguió con su afecto. Hubo una época en que apoderó al torero mejicano "Armillita". Hasta última hora, don Román, que era farmacéutico y actualmente desempeñaba la Alcaldía de Quismondo, fué un aficionado de calidad.

Don Román ha sido enterrado en el cementerio de Quismondo. Reciban su familia y la casa "Dominguín" nuestro más sentido pésame.

REFORMA DE UNA GANADERIA

El ganadero de Estepa (Sevilla) don Antonio Onorato Jordán, propietario desde hace varios años de una de las partes de la vacada que perteneció al duque de Tovar, ha efectuado en su ganadería una importante reforma, consistente en la eliminación del setenta por ciento de las reses y su reemplazo inmediato por una punta de vacas y dos escogidos sementales de don Juan Pedro Domecq, reses todas ellas de linia ascendencia conde de la Corte.

COMIENZA EL RODAJE DE LA PELICULA DE «LITRI»

Hoy jueves habrá comenzado en los Estudios C. E. A., de Madrid, la película de "Litri", que dirige, como es sabido, Rafael Gil. Aunque se había dicho que comenzaría el martes, se retrasó la primera vuelta de manivela para hoy jueves. Con este motivo se encuentra en Madrid el apoderado del torero, asesor taurino del film, don Andrés Gago.

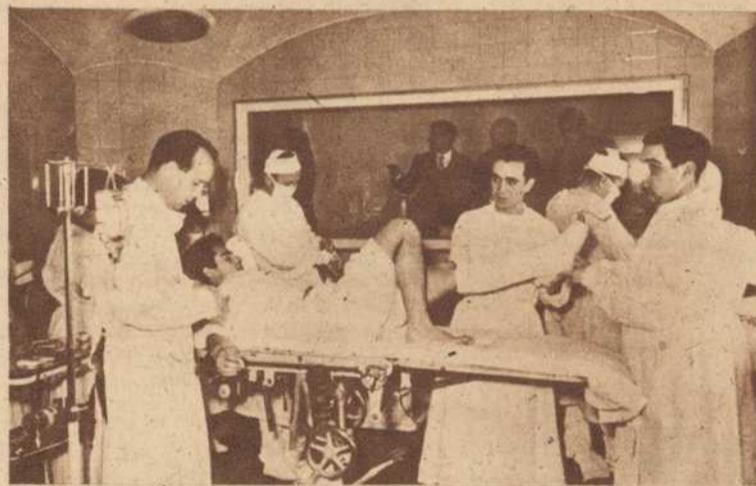
EL PROGRAMA MUNICIPAL de las FIESTAS de SAN ISIDRO

El presidente de la Comisión de Deportes y Festejos del Ayuntamiento de Madrid, José María Gutiérrez del Castillo, ha tenido la atención de enviarnos el folleto anunciador de las fiestas de San Isidro.

Primorosamente editado, con un artículo inicial del miembro del Instituto de Estudios Madrileños don José del Corral, que aparece en castellano, portugués, francés, inglés, alemán e italiano. Contiene datos utilísimos para quienes vengan a nuestra capital durante el mes de mayo, y un plano muy claro de las principales vías de Madrid.

El folleto-programa contiene abundantes dibujos, entre ellos, varios de nuestro querido colaborador Antonio Casero, uno de los cuales —el de la portada— reproducimos.

Agradecemos al señor Gutiérrez del Castillo el envío.



El doctor Cabot, operando al diestro «Miguelín» del perenne sufrido en Arlés. «Miguelín» se propone reaparecer en la Plaza francesa de Arlés (Foto Mateo)

La muerte de Enrique «EL ALMENDRO»



Había sido banderillero con los «Gallos» y otros toreros sevillanos

EN Sevilla, donde residía, ha fallecido el que fué famoso banderillero, Enrique Ortega, «el Almendro». Nacido en la capital andaluza, el 24 de diciembre de 1892, como pariente de los «Gallos» —su padre, Manuel Ortega, era hermano de la «seña» Gabriela, la madre de Rafael y de José—, pronto se sintió atraído hacia el riesgo de la fiesta de los toros, probando fortuna como torero, cuando aún tenía doce años. Su primo Rafael lo llevó a su cuadrilla; ejerciendo como peón con diversos espadas desde 1912 a 1918, en el que quedó adscrito, de manera fija, a la cuadrilla de «Josefita». Al morir José en Talavera, pasó a la cuadrilla de Sánchez Mejías, y al retirarse éste en 1922, a la del pobre «Maera». Después toreó junto a Rafael «el Gallo», «Algabeno» y «Cagancho». Se retiró en 1931, dedicándose al corretaje de toros y a la representación de vinos, trabajos ambos que le daban para vivir con cierta holgura.

Hombre simpático, fino catador del cante bueno —del cante grande y chico—, que «decía» con el depurado gusto de un auténtico maestro, aunque nunca quisiera explotarlo comercialmente.

«El Almendro», que fué un peón de brega excelente, tuvo que luchar en los últimos años con la obesidad, que le impedía moverse en la Plaza con la debida rapidez. Esto fué lo que le apartó de los ruedos, a una edad en que los subalternos tienen aún «cuerda» para rato.

La muerte de «El Almendro» ha causado en Sevilla, donde gozaba de generales simpatías, hondo pesar, como se puso de manifiesto en su entierro, al que acudieron numerosos amigos.

EL RUEDO expresa con estas líneas su pesar por su muerte y envía su más sentido pésame a la familia doliente y muy especialmente a «Almansilla», el veterano peón, hijo político del finado.

POR ESAS PEÑAS

EL IX ANIVERSARIO DEL CLUB TAURINO DE HARO

Se han celebrado en la ciudad de Haro diversos actos conmemorativos de la fundación del club taurino, que cumple en estos días nueve años. En la basilica de la Vega se dijo una misa, a la que asistieron las autoridades locales y numerosos aficionados. Estuvo dedicada en sufragio de los socios fallecidos. A continuación, en la Plaza de toros se sirvió un vino de honor, haciendo los honores el presidente del club, don Clemente Cantera Orive. Por la tarde, en el coso taurino tuvo lugar un festival cómico-taurino-musical, en el que actuó la Agrupación Musical Harense.

ULTIMA HORA DE SAN ISIDRO

Las corridas se celebrarán del día 4 al 24 de mayo.- Ha sido contratado en firme Curro Girón

EN nuestra habitual sección «La temporada en marcha» damos las informaciones exactas del estado actual de las negociaciones de la Feria de San Isidro hasta el martes día 7, a las dos de la tarde.

Pero en las últimas veinticuatro horas ha habido novedades que nos apresuramos a comunicar a nuestros lectores. La primera y más importante es que la Feria del Santo se celebrará en los días 14 al 24 de mayo, y no una semana antes, como se venía afirmando. Por tanto, son once funciones en las referidas fechas, y no hay nada ni de las dos ferias ni de la división en dos de la tradicional en honor del Patrono de Madrid.

Otro de los toreros que han sido contratados en firme es Curro Girón. Se firmó con él en la tarde del día 7 y viene contratado para tres corridas.

Del acoplamiento de toros a los diestros no está hecho nada más que las dos corridas de Pepe Luis —que ya sabemos de qué ganadería son... y nos lo llamamos por aquello de la discreción—, y en parte también las corridas de Antonio Ordóñez. Pero la gestión con este diestro, en varios matices y aspectos, no está ultimada, por lo cual, aunque es segurísima su participación en la feria, no lo es tanto la definitiva forma en que aparezca en los carteles en cuanto a ganaderías y puestos.

Por lo demás..., rumores. De muchos diestros de los que se dan las cosas como hechas, podemos decir que la Empresa ni siquiera ha hablado con ellos... lo cual tampoco quiere decir que no hable y haya acuerdo.

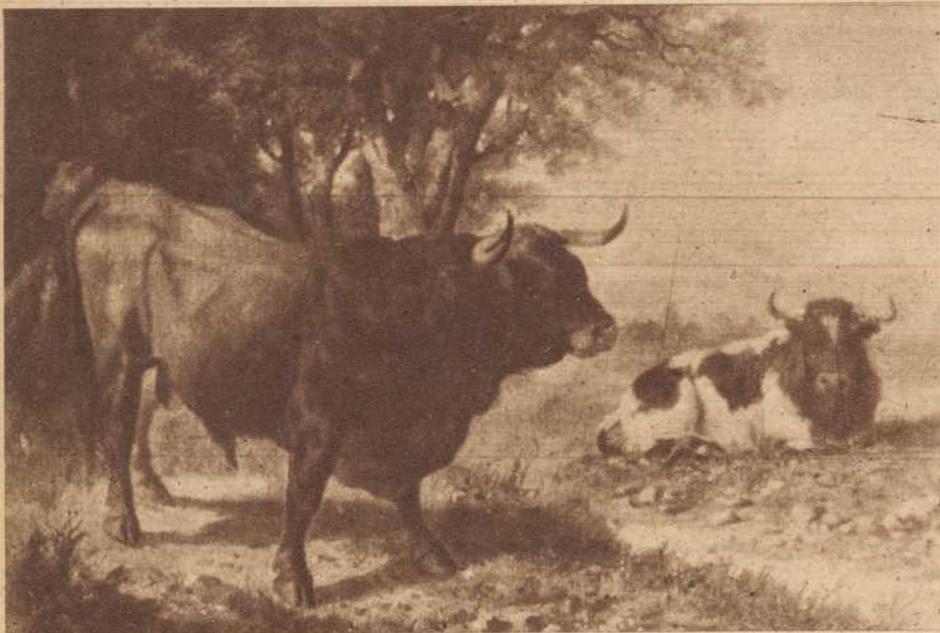
En fin, amigos, seguiremos a la escucha con la antena puesta... Y hasta la semana que viene.

EL ARTE Y LOS TOROS

EL TORO DE LIDIA



«Temporal en la marisma», óleo de Andrés Martínez de León



«Toros de Vicente Martínez», cuadro al óleo por José Brel (colección de don Vicente Andrés, de Valencia)



TANTAS veces se ha ensalzado la majestad y gallardía del toro de lidia, el empaque y belleza del astado, que nos parece un tanto pretencioso e ingenuo el venir nosotros a estas alturas a elogiarlo como si en verdad hiciéramos algo nuevo y trascendente, cuando no hacemos sino caminar por un terreno por el que muchos han pasado antes. La verdad es que tantas veces se ha elegido al toro para protagonista pictórico que nos resistimos a dejar de comentarle, siquiera sea desde un aspecto artístico, que es en realidad el que entra de lleno en nuestra especialización periodística. Bien visto, el toro es el verdadero protagonista de la Fiesta. De él depende en gran parte el mayor o menor lucimiento del torero, y tal importancia tiene, que en tiempo pasado el nombre de la ganadería figuraba en los carteles a tamaño dos o tres veces mayor que el de los famosos y populares diestros que habían de despacharlos. Esta preponderancia del toro había de repercutir, naturalmente, en la pintura, que señaló frecuentemente su presencia en el arte. Lucas, sobre todo, en el siglo XIX, gustó de pintar encierros y toradas, y ya en nuestra época, hace unos años, hubo un pintor, tan excelente como desafortunado — murió pobre y en un gran desamparo —, que se llamó Juliá, bedel de un Instituto, primoroso y detallista dibujante, aunque un tanto estático y monótono, que se especializó en pintar toros de las más famosas ganaderías, en donde aún es posible ver muchas de sus obras; así como en Museos taurinos y colecciones particulares. El pintor romántico Elbo, así como Brel, también se especializaron en la pintura de toros. En realidad para el pintor taurino ha tenido más importancia el toro que el torero, y al toro, en una comprensión de sus posibilidades estéticas, le ha llevado al lienzo exaltando su estampa, sobre todo cuando disfruta de libertad, que uno es en el campo y otro en los corrales, chicos y hasta

comienza y termina, en el transcurrir de unos veinte o veinticinco minutos, la intervención del animal y para la que ha sido criado y mantenido. Sólo los que le hayan visto de cerca y en libertad pueden darse cuenta de la belleza extraordinaria del toro. Allí, pastando o bebiendo a la orilla de los ríos, en plena libertad de movimiento, es cuando el toro es toro, y permítaseme esta redundancia. Y lo es porque el animal, noble a pesar de todo, desprovisto por instinto del peligro y en contacto directo de la Naturaleza, se muestra sin resabios o engaño alguno.

Muchos cuadros podríamos ofrecer y nombrar sobre este tema. De nuestro archivo, sin preferencias y partidismos, hemos sacado tres fotografías de tres cuadros de otros tantos pintores diferentes en técnica y estilo, sin relación alguna entre ellos. El de Brel, anterior a los dos restantes — fácilmente se ve en el procedimiento de oficio —, se puede apreciar más que en ningún otro la belleza de líneas de los dos toros de don Vicente Martínez, en pacífica y tranquila quietud, en contraste con esa estampa llena de realismo pintada por Saavedra, artista ya maestro del tema, que tan bien conoce los toros. Y junto a estos dos pintores y cuadros, la nota poética — poesía hecha pintura — del cuadro del sevillano Andrés Martínez de León. Ese toro solo, aislado, rezagado, en la marisma guadalquivéna, bajo un cielo encapotado y tormentoso, mojado por la lluvia, nos habla también de una belleza no ya solamente del toro, sino también del asunto, del feliz desarrollo de la idea del pintor, que de vez en vez, cuando no hace filosofía o crítica con los pinceles, hace con ellos verso, que es una forma como otra cualquiera de sentar categoría de lírico, lírico de lirismo, de exaltación de los valores emocionales e íntimos del artista. El toro bien merece la pena de elogiarlo en ese procedimiento noble que es la pintura.

M. SANCHEZ DE PALACIOS

M. B.—Se
nosamos a da
Antonio Bien
1954.
Mayo: Día
Pérez Tal
Junio: Día
Corpas y toro
Día 29, B
II y toro
Julio: Día
Alipio F
Día 18, P
don Anto
Día 26, V
toros del ni
Día 28, Va
toros de
Agosto: Día
Pasada, toro:
Día 8, Mar
Colombia
Día 15, P
Fredo Leal, t
Día 17, C
Corpas, toro
Día 21, Ar
Corpas,
Día 23, B
toros de doi
Día 25, B
Fernán
Día 26, A
toros de Do
Día 27, A
Ver, toros
Día 28, L
toros de Se
Día 29, F
y Césa
de Sánchez
Día 30, C
Colombia, t
Septiembre
Damaso Gó
Día 4, Ar
toros
Día 5, M
toros del vi
Día 6, C
II, toros
Día 13, S
Pasada, tor
Día 16, I
García, tor
Día 21, I
toros del m
Octubre:
Julio Mora
Y las de
estas:
Marzo: I
Cascales, t
Mayo: D
y Fran
Día 13, I
toros de d
Día 14, I
de don Ju
Día 16,
Vázquez, t
Día 19,
toros de c
Día 26, t
toros de l
Junio: E
toros de v
Día 29,
Vázquez, t
Juli» D
Francisco



M. B.—Sevilla Continuamos con la relación que dejamos interrumpida y Bienvenida toreó en España durante el año 1954.

Mayo: Día 30, Madrid, único matador, con toros de Pérez Tabernero.

Junio: Día 17, Orense, con Luis Briones y Carlos Corpas y toros de Matías Bernardos.

Día 29, Barcelona, con César Girón y «Chicuelo II» y toros de Clairac.

Julio: Día 1, Madrid, con Julio Aparicio, toros de don Alipio Pérez T. Sanchón.

Día 18, Pamplona, con Manolo Vázquez, toros de don Antonio Pérez.

Día 26, Valencia, con «Pedrés» y Carlos Corpas, toros del mismo don Antonio.

Día 28, Valencia, con Julio Aparicio y César Girón, toros de Pablo Romero.

Agosto: Día 1, Santoña, con Silveti y Victoriano Posada, toros de Matías Bernardos.

Día 8, Manzanares, con Juan Posada y «Joselillo de Colombia», toros de doña Pilar Quintela.

Día 15, Palma de Mallorca, con Martorell y Alfredo Leal, toros del Castillo de Higuera.

Día 17, Ciudad Real, con César Girón y Carlos Corpas, toros de don Salvador Guardiola.

Día 21, Antequera, con Cavetano Ordóñez y Carlos Corpas, toros de doña Enriqueta de la Cova.

Día 23, Bilbao, con «Antoñete» y «Chicuelo II», toros de doña Eusebia Galache.

Día 25, Bilbao, con Julio Aparicio, toros de Atanasio Fernández.

Día 26, Alcalá de Henares, con Rafael Ortega, toros de Domingo Ortega.

Día 27, Almería, con Rafael Ortega y Enrique Vere, toros de Clairac.

Día 28, Linares, con César Girón y «Chicuelo II», toros de Sepúlveda de Yeltes.

Día 29, Puerto de Santa María, con Rafael Ortega y César Girón, toros de don Félix Moreno y don Sánchez Cobaleda.

Día 30, Colmenar Viejo, con Silveti y «Joselillo de Colombia», toros de don Eduardo Miura.

Septiembre: Día 3, Mérida, con Rafael Ortega y Dámaso Gómez, toros de don Eduardo Miura.

Día 4, Aranjuez, con Julio Aparicio y Pablo Lozano, toros de don Manuel González.

Día 5, Murcia, con Julio Aparicio y Cascales, toros del vizconde de Garci-Grande.

Día 6, Cuenca, con Manolo Vázquez y «Chicuelo II», toros de Angel Ligero.

Día 13, Salamanca, con César Girón y Victoriano Posada, toros de Cembrano.

Día 16, Ronda, con Cavetano Ordóñez y César Girón, toros de varias ganaderías.

Día 21, Ecija, con «Antoñete» y Jiménez Torres, toros del marqués de Domecq.

Octubre: Día 1, Ubeda, con César Girón y toros de Julio Morales.

Y las de 1955 en las plazas españolas fueron estas:

Marzo: Día 18, Valencia, con «Chicuelo II» y Cascales, toros de don Fermín Bohórquez.

Mayo: Día 1, Jerez de la Frontera, con César Girón y Francisco Mendes, toros de Concha y Sierra.

Día 13, Madrid, con Manolo Vázquez y «Faraco», toros de don Carlos Núñez y de Prieto de la Cal.

Día 14, Madrid, con «Pedrés» y César Girón, toros de don Juan Cobaleda.

Día 16, Madrid, con Julio Aparicio y Antonio Vázquez, toros de don Clemente Tassará.

Día 19, Zaragoza, con «Chicuelo II» y Recondo, toros de don Atanasio Fernández.

Día 26, Córdoba, con César Girón y «Chicuelo II», toros de los Herederos de Montalvo.

Junio: Día 9, Sevilla, con Cascales y «Faraco», toros de Villamarta.

Día 29, Segovia, con «Chicuelo II» y Antonio Vázquez, toros de don Manuel González.

Julio: Día 3, Madrid, único espada, toros de don Francisco Galache.

MALAS INTENCIONES

Allá por el año 1911 toreaba una tarde en Barcelona Matías Lara, «Larita», cuando aún era novillero, y uno de sus banderilleros, veterano ya —Luis Etival, «el Africano»—, le advirtió que estaba peligroso un toro que se disponía a estropear.

—Cuidado, Matías —le dijo—, que este bicho lleva malas intenciones.

A lo que contestó «Larita»:

—¡Pues, anda, que no son nada buenas las que llevo yo!

Y es que al diestro malagueño, ningún toro de cuidado le hizo andar desconfiado, ni pudo quitarle el sueño.

Día 31, Burgos, con «Litri» y «Antoñete», toros de don Juan Cobaleda.

Agosto: Día 4, Huelva, con Rafael Ortega y «Litri», toros de Sánchez Cobaleda.

Día 7, Málaga, con «Litri» y «Pedrés», toros de don Francisco Galache.

Día 14, San Sebastián, con Aparicio y «Litri», toros de don Juan Cobaleda.

Día 17, San Sebastián, con Julio Aparicio y «Pedrés», toros de Sánchez Cobaleda.

Día 21, Palma de Mallorca, con «Litri» y Dámaso Gómez, toros de don Juan A. Alvarez.

Día 22, Bilbao, con Julio Aparicio y «Chicuelo II», toros de don Atanasio Fernández.

Día 25, Bilbao, con Antonio Vázquez y «Chacar-te», toros de don Fermín Bohórquez.

Día 28, Puerto de Santa María, con «Litri» y Pepe Ordóñez, toros de varias ganaderías.

Día 29, Colmenar Viejo, con Joselito Torres y «Parrito» (L.), toros de doña Isabel Rosa González.

Día 31, Linares, con Rafael Ortega y «Litri», toros de don Alipio Pérez T. Sanchón.

Septiembre: Día 4, Palencia, con Manolo Vázquez y Alfonso Merino, toros de Concha y Sierra.

Día 5, La Coruña, con «Litri» y «Antoñete», toros de Pérez Tabernero.

Día 11, Jerez de la Frontera, con César Girón y Rafael Ortega, toros de varias ganaderías.

Día 21, Ecija, con «Litri» y Jiménez Torres, toros de Urquijo (don Antonio).

Día 22, Logroño, con Julio Aparicio y «Litri», toros de Galache y de doña Enriqueta de la Cova.

Día 23, Talavera de la Reina, con «Antoñete» y «Chicuelo II», toros de don Manuel Arranz.

Día 24, Madrid, con su hermano Juan, toros de don Dionisio Rodríguez.

Día 29, Sevilla, con Antonio Vázquez y Joselito Huerta, toros de don Felipe Bartolomé.

Octubre: Día 1, Ubeda, con Rafael Ortega y Pablo Lozano, toros de don Manuel González.

Y día 14, Zaragoza, con Julio Aparicio y Antonio Vázquez, tres toros de don Atanasio Fernández y tres de don Fermín Bohórquez.



M. M. A.—Madrid. Los novilleros que hicieron su presentación en esta Plaza de las Ventas el año 1954, en novilladas con picadores, fueron los siguientes:

Emilio Santamaría, el 14 de marzo, con José Gutiérrez, «Terremoto» —antes «M. rabeleño», y Ramón Barrera y novillos de don Esteban y doña Auxilio de Iruelo.

Juan Fernández, «Carnicerito de Almería», el 19 de marzo, con «Morenito de Córdoba» y Pedro Palomo y novillos de Isaías y Tulio Vázquez.

Antonio de la Cruz, el 21 de marzo, con «Navarrito» y Francisco Ruiz y novillos de don José María Hernández Pla.

Rafael Carbonell, el 28 de marzo, con Francisco Ruiz y Raúl Iglesias y novillos de Molero y de Sánchez de Valverd.

Manuel del Pozo, «Rayito», y César Faraco, los dos el 4 de abril, con Juan Bienvenida y novillos de los Herederos de Francisco Ramírez.

José Barroso y Antonio León, los dos el 11 de abril, con Manolo Cano y novillos de los Herederos de Flores Albarrán, uno de Paz y otro de J. Escudero.

José Ordóñez, el 23 de mayo, con Luis Díaz y «Rayito» y novillos de don Carlos Núñez.

Antonio Vázquez, el 27 de mayo, con Jaime Bravo y José Ordóñez y novillos de don Clemente Tassará.

Rafael Pedrosa, el 10 de junio, con «El Pirri» y Antonio Vázquez y novillos de don Manuel González.

Antonio Liñán, el 13 de junio, con Pedro Palomo y Antonio de la Cruz y novillos de don José María Moreno Yagüe.

Rafael Mariscal, el 27 de junio, con «Carriles» y Cascales y novillos de Marañón.

Miguel Montenegro, el 25 de julio, y en igual fecha Alberto Díaz, «Madriñeño», alternando ambos con Manuel Cascales y lidiándose novillos de don Jesús Sánchez Arjona.

Manuel Segura, el 1 de agosto, con Mario Carrión y Miguel Montenegro y novillos de Frías Hermanos.

José Rivas y Gregorio Sánchez, ambos el 8 de agosto, con Luis Díaz y novillos de Rodríguez Santana.

Juan Belmonte, Dionisio Recio, Humberto Valle, Manuel Clemente, Francisco Villalba y «Gonzalillo», los seis el 15 de agosto, con novillos de don Julián Escudero.

Juan Bravo, «el Briquero», el 29 de agosto, con Rafael Pedrosa y Gregorio Sánchez y novillos de Prieto de la Cal.

Luis Parra, «Parrita», el 5 de septiembre, con Miguel Angel y Antonio Vázquez y novillos de Villagodio Hermanos.

Miguel Campos y Miguel Iglesias, «el Charro», el 3 de octubre, con Luis Aparicio y novillos del Pizarra y de Prieto de la Cal.

Celestino Hernández, «Chuli», el 17 de octubre, con Gregorio Sánchez y Miguel Campos y novillos de don José María Hernández Pla.

Y Juan Gálvez, el 21 de octubre, con Miguel Campos y «El Chuli» y novillos de don Manuel González y de don Juan Antonio Alvarez.

M. O.—Madrid. Sí, señor, Santiago Bielsa, «Ribereño», fué matador de novillos antes de dedicarse a banderillero, y como tal espada hizo su presentación en Madrid (en la Plaza anterior a la actual) el día 16 de septiembre del año 1934, alternando con «Palmeño II», Raimundo Serrano y Blas Fabián, «Avileño», en la lidia de ocho novillos de Martín y Martín. Ha perdido usted la apuesta.

S. J.—Sevilla. Creemos haber dicho en otra ocasión que el primer matador de toros que murió víctima de la profesión fué José Cándido y Expósito, por la caída que sufrió en el Puerto de Santa María el 23 de junio de 1771.

QUE BUEN SABOR DEJA UNA GRAN FAENA...



... y buen sabor de las épocas toreras, en que sólo tres nombres ganaderos y tres de toreros podían componer una feria completa como esta que se anunciaba en Salamanca. El encierro de toros, con pavorosas cuernas, pasando, indiferentes, cerca del cartelón con nombres toreros. La C. del «Cocherito», casi corneada por la sombra de un pitón asustante y agudo. Con toros así, para toreros que se basaban en el bien matar, como la otra cara del programa muestra y resume, las grandes faenas dejaban buen sabor. Pero ese campo charro seleccionó tipos, razas, arrancadas, suavidad e incansable ir tras las telas, y consiguió un tipo de toro para muchas grandes faenas; pero -otro pero- de esa docilidad a la acometida calamocheante sin sangre, hay rápido camino, y para volver otra vez la sangre viva y pujante hay que buscar el modo de que se salgan del cartel esos toros litográficos, cuajados, fieros, y refrescar ímpetus bovinos que, para los toreros que lo son, son seguridad, como el paladear un coñac auténtico, de dejar un buen sabor por sus grandes faenas.

El toro, base de la emoción de la Fiesta, cuando el torero resuelve con temerario valor difíciles faenas. El toro, base de faenas, que burlian suaves arrancadas con filigranas toreras. Y valor y arte toreros, buen sabor de esas faenas que saben tan bien.

(Archivo Conde de Colombi.)

... y el coñac

TERRY 1º